



Universidad de Valladolid

**APROXIMACIÓN A LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA
GUINEOECUATORIANA EN ESPAÑOL**

Máster en Estudios Filológicos Superiores:

Investigación y Aplicaciones Profesionales

María Jesús Santiago Calvo

Tutora: Prof. Carmen Morán

Valladolid, Septiembre 2013

Índice

1. Introducción

2. Historia de Guinea Ecuatorial

2.1. Territorios y etnias primitivamente asentadas en el actual territorio de Guinea

2.2. Exploración y colonización de Guinea

2.3. Creación de Guinea Ecuatorial

2.3.1. Colonia de la Guinea Española (1926-1958)

2.3.2. Provincias de la Región Ecuatorial Española (1959-1959)

2.3.3. Comunidad Autónoma de la Guinea Ecuatorial (1963-1968)

2.4. República de Guinea Ecuatorial

2.4.1. El régimen de Francisco Macías

2.4.2. La administración de Teodoro Obiang

3. Literatura en Guinea Ecuatorial

2.1. La literatura guineoecuatorial: Periodo pre-colonial

2.2. La literatura guineoecuatorial: Periodo colonial

2.3. La literatura guineoecuatorial: Periodo post-colonial

4. El autor: Donato Ndongo Bidyogo

4.1. Poesía y pensamiento

5. *Las tinieblas de tu memoria negra* ¿una novela autobiográfica?

5.1. Personajes masculinos y femeninos destacados

5.2. Los ritos de paso en *Las tinieblas de tu memoria negra*

5.3. Realismo mágico

6. Conclusiones

7. Bibliografía

1. Introducción

La literatura contemporánea guineoecuatoriana escrita en español es un tema tan interesante como desconocido. El objetivo de este trabajo es dar una visión general de esta literatura con sus características particulares, además de tener en cuenta la importancia, a la hora de desarrollar una literatura guineoecuatoriana escrita en lengua castellana, de la historia del país con unas circunstancias geopolíticas y lingüísticas que ayudaron a su aislamiento y desconocimiento en el resto de África. Esta literatura tiene unas peculiaridades que la diferencian del resto de literaturas africanas debido a que Guinea Ecuatorial es el único país africano que fue colonia española y como consecuencia tiene como lengua oficial el castellano y desarrolla una literatura en lengua castellana. La influencia y mezcla de las dos tradiciones, la bantú y la hispánica van a hacer que esa literatura tenga un gran atractivo.

A fin de profundizar en el conocimiento de la cultura y escritura de Guinea Ecuatorial, me centraré en el estudio de la obra de uno de los novelistas guineoecuatorianos más destacados, Donato Ndongo-Bidyogo, *Las tinieblas de tu memoria negra* donde analizaré las características principales de esta obra, sus personajes, la influencia de la tradición europea y la influencia de la cultura pagana. Esta obra es el reflejo de la historia y vida de la sociedad guineoecuatoriana y sus experiencias respecto al colonialismo y la presencia del país colonizador.

Podemos considerar esta obra como una autobiografía, ya que comparte características comunes con las autobiografías europeas, además de estar escrita como un *bildungsroman* europeo, al narrar la vida y vivencias del niño protagonista, vivencias que contribuyen a su crecimiento y maduración a lo largo de la novela. Otros dos elementos importantes son la aparición de pasajes relacionados con el Realismo mágico, rasgo que comparten con otras literaturas postcoloniales como la literatura hispanoamericana, y los ritos de paso, donde observaremos la convivencia hispánica-cristiana y la cultura pagana.

2.1. Historia de Guinea Ecuatorial¹

Guinea Ecuatorial es un pequeño país situado en el golfo de Guinea que fue la única colonia española en el África subsahariana; como consecuencia de ello es el único país de este entorno geográfico que tiene como una de sus lenguas oficiales el español.

Los territorios que conforman la actual República de Guinea Ecuatorial no tienen vínculos históricos previos al establecimiento de enclaves comerciales y posterior colonización por potencias europeas. Evidentemente esta cuestión tendrá gran importancia en el proceso de descolonización cultural, pues la construcción de una identidad cultural nacional pasa por asumir, como punto de partida, el período de colonización, y debe buscar en él los rasgos que permitan establecer lazos de comunidad.

2.1. Territorios y etnias primitivamente asentadas en el actual territorio de Guinea

Hacia el siglo V poblaciones de distintas etnias se establecieron en la isla de Bioko: primeramente pigmeos y más tarde bubis. La isla de Corisco fue ocupada por clanes benga. La parte continental estaba habitada por diversos grupos de ascendencia bantú: fang, bisios y ndowes (estos últimos divididos en los clanes batangas, mienes, bengas, combes, balengues, bapukues, ones, basekes y buikoo). La isla de Annobón permaneció deshabitada hasta el siglo XV, cuando marineros portugueses llegaron e instalaron en ella población que procedía de la actual Angola y judíos sefardíes expulsados de España. Como puede verse, la diversidad étnica, lingüística y cultural de estos territorios era enorme: no hay nada parecido a una primitiva unidad histórica

¹ Es necesario hacer una breve introducción a la historia del país, sin más pretensión que la de servir de contextualización al autor y la obra que voy a analizar. Las fuentes que he seguido para la elaboración de este sucinto pórtico de carácter histórico son: Álvarez Méndez, Natalia. *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana*; Onomo-Abena, Sosthène, Otabela Mewolo, Joseph-Désiré. *Literatura emergente en español. Literatura en Guinea Ecuatorial*; http://enciclopedia.us.es/index.php/Historia_de_Guinea_Ecuatorial; <http://www.afrol.com/es/especiales/13277>

cultural a lo que los actuales guineanos puedan remontarse en su búsqueda/construcción identitaria.

2.2. Exploración y colonización de Guinea

Durante los siglos XV, XVI y XVII, Portugal y Holanda fueron los principales exploradores de la isla. Las islas de Fernando Poo, Annobón, Corisco, Santo Tomé y Príncipe conformaron el Distrito de Biafra, que fue utilizado por los portugueses para el comercio de esclavos. En 1642, Holanda se hizo con el Distrito de Biafra y fundó la Compañía de las Indias que se convirtió en la base del tráfico negrero hacia América. Portugal recuperó el control del Distrito de Biafra en 1648 y continuó con el comercio de esclavos.

Después de los tratados de San Ildefonso (1777) y el Pardo (1778), España comenzó a administrar en el plano teórico las islas de Bioko (por entonces llamada isla de Fernando Poo) y Annobón, creando la Gobernación de Fernando Poo y Annobón, que dependían del Virreinato del Río de la Plata hasta la disolución del mismo hacia 1810. En el año 1843, España retomó la administración de las islas, y en 1845, la Reina Isabel II ordenó que todos los negros y mulatos libres de Cuba, que voluntariamente lo desearan fueran trasladados a Bioko. Lo que resultó ser un traslado forzoso de casi trescientos negros cubanos en 1861.

En la región continental del Golfo de Guinea se asentaban diversos puertos comerciales de varias naciones, a los que se añadieron algunos puestos españoles en torno a la desembocadura de los ríos Muni y Benito, que se convirtieron en protectorado español en 1885 y en la Colonia de Río Muni en 1900, tras llegar a un acuerdo con Francia y determinar los límites del territorio reconocido a cada país (Francia y España) en esa región del Golfo. En esas fechas, la Colonia de Elobey, Annobón y Corisco fue creada por España para las islas de Elobey Grande, Elobey Chico, Annobón y Corisco, que junto a la Gobernación de Fernando Poo para la isla de Bioko, conformaban las tres administraciones, autónomas unas de otras, que gestionaban los territorios bajo dominio español en los territorios del Golfo de Guinea.

Durante este periodo tuvieron lugar múltiples enfrentamientos, como la revuelta bubi de 1910 y la expedición de castigo a Río Muni de 1918, entre la potencia colonial y la población autóctona reticente a la colonización.

2.3. Creación de Guinea Ecuatorial

2.3.1. Colonia de la Guinea Española (1926 - 1959)

La Guinea Ecuatorial moderna surgió en 1926 con la fusión de todas sus colonias españolas en el Golfo de Guinea creando la llamada Colonia de la Guinea Española y desarrollando grandes plantaciones de cacao en la isla de Bioko con miles de trabajadores nigerianos que fueron importados como braceros. Este nuevo contingente de población de procedencia diferente se suma a la ya señalada variedad étnica, cultural y lingüística previa de los territorios.

Durante la Segunda República Española no se produjeron grandes cambios en la Colonia. Hacia septiembre de 1936, comenzada ya la Guerra Civil Española, en la isla de Bioko las guarniciones militares se unieron a los militares alzados, mientras que las de la parte continental permanecieron fieles a la República, imponiéndose finalmente las primeras.

Durante las dos décadas siguientes, la colonia permaneció estable hasta que se produjo la liberación de Etiopía en 1941, la independencia de Libia en 1951 y la de Ghana en 1957. Estos procesos impulsaron un sentimiento nacionalista e independentista.

2.3.2. Provincias de la Región Ecuatorial Española (1959-1963)

En 1959, la isla y la parte continental de la Colonia adquirieron el estatus de provincias españolas adoptando la denominación de Región Ecuatorial Española. En ese mismo año se celebraron las primeras elecciones locales (dentro del sistema de la

“Democracia orgánica” del régimen de Franco), y se eligieron los primeros procuradores en las cortes ecuatoguineanas.

A lo largo de este período aparecen numerosas iniciativas reivindicativas de corte independentista. Idea Popular de Guinea Ecuatorial (I.P.G.E) fue creada por exiliados nacionalistas ecuatoguineanos en Camerún tras la independencia de este país en 1960, y estaba financiado parcialmente por el gobierno de Yaundé, que en su proyecto político inicial pretendía la integración de la parte continental de Guinea Ecuatorial en el estado de Camerún. El Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (M.O.N.A:L.I.G.E.) fue creado en 1954 por exiliados en Gabón, al igual que la Unión Popular de Liberación de Guinea Ecuatorial (U.P.L.G.E.) organizada por Libreville, apoyada por el gobierno gabonés de León M'ba después de la independencia en 1960.

2.3.3. Comunidad Autónoma de la Guinea Ecuatorial (1963 - 1968)

En diciembre de 1963, un proyecto de Bases de Autonomía fue sometido a referéndum entre la población de la provincias ecuatoguineanas y se aprobó por una mayoría abrumadora. Como resultado, estos territorios fueron dotados de autonomía adoptando oficialmente el nombre de Guinea Ecuatorial...

La Comunidad Autónoma fue presidida por Bonifacio Ondó Edu, quien después de que el Estatuto de Autonomía fuera aprobado regresó a Guinea Ecuatorial y transformó la U.P.L.G.E. en el Movimiento de Unidad Nacional de Guinea Ecuatorial (M.U.N.G.E.).

En noviembre de 1965 la ONU aprobó un proyecto de resolución en el que se instaba a España a fijar una fecha para la independencia de Guinea Ecuatorial. En diciembre de 1966 el Consejo de Ministros español acordó preparar la Conferencia Constitucional. En octubre de 1967 se inauguró dicha Conferencia.

Además de la mayoritaria corriente nacionalista que pretendía la creación de un estado nuevo y de la minoritaria que apoyaba la integración de Guinea Ecuatorial en

Camerún, surgió en 1967 la Unión Bubi, posteriormente transformada en el Movimiento por la Autodeterminación de la Isla de Bioko (M.A.I.B.) que reclamaba la constitución de un estado independiente en Bioko, sin vínculos de dependencia con el resto de Guinea Ecuatorial.

2.4. República de Guinea Ecuatorial

El 11 de agosto de 1968 se sometió a referéndum popular la constitución de Guinea Ecuatorial, y resultó aprobada; en septiembre fue elegido un primer gobierno liderado por Francisco Macías Nguema como presidente, y que contaba con destacados políticos como Edmundo Bossio, Atanasio Ndongo Miyono y otros. Finalmente, el 12 de octubre de 1968 tuvo lugar la proclamación oficial de la República de Guinea Ecuatorial.

Macías Nguema, de etnia fang, al llegar al poder mostró su hostilidad hacia la administración española para la que había estado trabajando como funcionario menor durante años. Los primeros tiempos de soberanía del país estuvieron jalonados por la tensión derivada de diversos conflictos diplomáticos con España, así como por el creciente autoritarismo de Macías.

En la noche del 4 al 5 de marzo de 1969, se produce un confuso intento de golpe de Estado, organizado por Atanasio Ndongo Miyono, Ministro de Asuntos Exteriores y líder del M.O.N.A.L.I.G.E. y con colaboración española. Atanasio Ndongo Miyono se dirige a la ciudad de Mbini, donde se presenta al comandante militar de la Guardia Nacional del lugar, y le ordena poner a su disposición fuerzas de su unidad para sofocar un intento de golpe de Estado contra Macías en Bata. El comandante militar de Mbini forma inmediatamente un contingente, donde destacan Salvador Ndongo Mboro (padre del ex boxeador Pascual Ncogo), Ricardo Ondó Bibang, Antonio Ekua e Hilario Nsue. Finalmente cerca de cuarenta miembros entre los que se cuentan también miembros de la Marina de Mbini se dirigen a Bata y llegan esa misma noche, deteniendo a miembros del gobierno, entre ellos al Ministro de Interior, Angel Masie Ntunumu (hermano del más tarde gobernador civil de Rio Muni, Miguel Eyegue Ntutumu). Los prisioneros

acusados de intento de golpe de Estado son encerrados en el Campamento de la Marina de Bata.

Hacia la madrugada se dirigen a la Presidencia de Bata y se enfrentan a las fuerzas de la Segunda Compañía dirigidas por Elá Nseng, cuyas tropas derrotarán a la tropa que se encuentra bajo las órdenes de Ndongo.

En la mañana del día 5 de marzo, muchos atanasistas son detenidos y violentamente agredidos por miembros de las “Juventudes en Marcha con Macías”. Durante el período de incertidumbre y represión posterior al intento de golpe, mueren numerosas figuras políticas del país, como Bonifacio Ondó Edu o Atanasio Ndongo Miyono. Desde ese momento, Macías comienza una violenta persecución contra todos los dirigentes de partidos políticos y todos los militantes de la oposición. Macías va a gobernar por decreto, amparado por el permanente estado de excepción.

En el verano de 1970, el gobierno de Macías anuncia la desarticulación de otro intento de golpe de Estado promovido por Wilfredo Jones.

Tras la represión política llevada a cabo hasta el momento, en 1970 se crea el Partido Único Nacional de los Trabajadores (P.U.N.T.) y en mayo de 1971 Macías asume todos los poderes, quedando suspendido el Consejo de la República y derogados varios artículos de la Constitución de 1968.

En julio de 1972 se promulgan un nuevo grupo de leyes, por las que Macías se convierte en presidente vitalicio y se le otorgan también oficialmente los títulos de “Honorable y Gran Camarada”, “General Mayor de los Ejércitos Nacionales” y “Gran Maestro de Educación, Ciencia y Cultura”.

2.4.1. El Régimen de Francisco Macías

A partir de la aprobación de la Constitución de julio de 1973, quedan consagrados el P.U.N.T como partido único, y Macías como dirigente absoluto del Estado.

Durante este periodo se producen repetidos abusos de los Derechos Humanos por parte del régimen de Macías, dando lugar a la desaparición de numerosos líderes políticos de la oposición. Además se produce un exilio masivo hacia países vecinos como Camerún y Gabón y sobre todo hacia España. Las consecuencias que tiene este exilio masivo son el empobrecimiento económico del país, el cierre de la única biblioteca del país (la Biblioteca Pública de Santa Isabel) y de la Catedral de la misma ciudad, además de la persecución de misioneros españoles.

En agosto de 1979 se produce el golpe de Estado que termina con el derrocamiento de Francisco Macías. Entre 1979 y 1982 el país es dirigido directamente por Teodoro Obiang y militares afines a él, que suspenden la Constitución.

2.4.2. La administración de Teodoro Obiang

En agosto de 1982 fue aprobada en referéndum una nueva Constitución, estableciendo un gobierno de tipo presidencial, asistido por un Consejo de Estado en el que participaban el presidente de la Cámara de Representantes, el presidente del Tribunal Supremo, y el Ministro de Defensa. El país estuvo mantuvo gobernado por un Consejo Militar Supremo hasta 1987.

En 1983 se celebraron elecciones legislativas que fueron boicoteadas por numerosas formaciones políticas. En 1985 el país se integra en el área económica del Franco CFA. En 1986 se produjo el principal de los intentos de golpe de Estado de este período, tras el cual todos los partidos políticos fueron prohibidos hasta 1987, fecha en que se fundó el Partido Democrático de Guinea Ecuatorial (P.D.G.E.), a partir del antiguo Consejo Militar Supremo.

Bajo la relativa tranquilidad del régimen de Obiang, la economía de Guinea Ecuatorial comienza a recuperarse lentamente debido a la ayuda externa que recibe. Aunque toda la actividad económica se mantuvo centralizada en torno al clan presidencial, la economía monetaria del país creció lentamente en los años 80 y rápidamente durante los 90. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y sus principales patrocinadores (España y Francia) estuvieron comprometidos con el

desarrollo de Guinea en los años 80 pero se retiraron de Guinea al ver que no existían intenciones reales de democratización o de reforma económica y transparencia.

El gran cambio económico se produce en 1995, cuando se descubren abundantes yacimientos de petróleo en territorios guineanos. El descubrimiento es un boom y se triplica el Producto Interior Bruto en sólo tres años (1996-1999), lo que convierte a Guinea Ecuatorial, potencialmente en uno de los países más ricos de África. Pero todos los beneficios van a parar al clan en el poder y hay pocos indicios de que los ingresos del petróleo lleguen a la población.

Tras la aprobación de una nueva Constitución, en 1998 el país se integró en el área económica del franco CFA, estableciendo el francés como segunda lengua co-oficial.

En diciembre de 2002, los cuatro principales partidos de oposición de Guinea Ecuatorial se retiraron de las elecciones presidenciales del país y a pesar de las denuncias de fraude, Obiang gana las elecciones y es reelegido, revalidando su mandato otros siete años hasta 2009 cuando se celebran de nuevo elecciones presidenciales que mantienen a Teodoro Obiang en el poder hasta la actualidad.

A lo largo de 2007 el gobierno formalizó la solicitud de plena admisión del país en otro importante mercado económico, la C.P.L.P. (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa), para lo que estableció ex profeso el portugués como tercera lengua co-oficial.

En la actualidad Guinea Ecuatorial ha experimentado un aumento en las tasas de crecimiento de su riqueza pero parece que esas buenas condiciones económicas no sirven para mejorar las condiciones de vida de la población, a pesar de ser el tercer productor de crudo del África subsahariana tras Angola y Nigeria.

El proceso de constitución de Guinea como nación, más allá de su articulación política como país independiente, no depende solo de estos avatares políticos, sino de la conciencia colectiva de comunidad entre grupos de procedencias diversas. Este es un elemento que hay que tener en cuenta para conocer el contexto en el que se desarrolla su literatura. Además la imposición del francés y el portugués como lenguas co-oficiales recientemente, por motivos tanto políticos como culturales, si no más, es otro elemento

que hace más complejo si cabe el trazado de una identidad ecuatoguineana definida y estable.

3. Literatura en Guinea Ecuatorial

La literatura contemporánea guineoecuatorial escrita en español es un tema tan apasionante como desconocido. Por lo general, la crítica de procedencia anglosajona, francesa y lusa sí se ha ocupado de las literaturas africanas en sus respectivas lenguas. Sin embargo, en España apenas hay conocimiento ni estudios sobre la literatura en español producida en Guinea. En este apartado trataré de ofrecer una visión general de la literatura guineoecuatorial desde sus orígenes.

Hablar de literatura guineoecuatorial nos obliga a hacernos dos preguntas importantes: la primera, ¿existe una literatura guineana como tal (si, como hemos visto, la articulación cultural del actual país está lejos de ser unitaria)? Y la segunda, ¿cuál es su seña de identidad con respecto a otras literaturas africanas escritas en lengua árabe, francesa, inglesa y portuguesa, y con respecto a la literatura española? Hablar de literatura negro-africana escrita en francés o inglés es algo habitual, pero no se suele hablar de literatura negro-africana escrita en español, ni siquiera el término está completamente integrado en nuestra lengua, y la razón es el notable desconocimiento popular que existe sobre ella. Esto se debe a la escasa incidencia de la lengua española en el continente africano. En palabras de Faye Mbare Ngom, “la literatura africana escrita en lengua española es un producto cultural del que apenas se habla fuera de Guinea Ecuatorial y de unos reducidos círculos en España” (*Dialógos con Guinea*, p.17).

Acerca de la consideración recibida por la literatura hispanoguineana en comparación con las literaturas africanas en otras lenguas europeas, Natalia Álvarez se pronuncia con las siguientes palabras:

La producción literaria negroafricana en lengua española, existente desde mediados del siglo XX y limitada a Guinea Ecuatorial, presenta unas características específicas y peculiares respecto al resto de la literatura del continente africano. En su conjunto la literatura negroafricana escrita en lenguas europeas –inglés, francés, portugués y español-- se ve enriquecida por la mezcla cultural originada con el impacto de la colonización. En todos los ámbitos se aprecia la reivindicación del continente y de su humanismo. Las diferencias de las colonizaciones de las potencias europeas en el continente africano favorecerán que las producciones literarias más fecundadas sean las de los países subordinados a Inglaterra,

destacando también la importancia de la calidad y cantidad de la literatura del área francófona. (...) La literatura guineana parte de la pluralidad y la intersección racial y la cultural, por lo que no se puede ser excluyente y hay que tener en cuenta la combinación de dos culturas, la heredada y la adquirida, pues se encuadra en las literaturas negroafricanas y, a su vez, en las hispánicas. De ahí la confluencia del africanismo y del hispanismo como dos factores esenciales en su desarrollo. (*Palabras desencadenada*, p.12).

Se denomina literatura guineoecuatoriana al conjunto de obras escritas en español por escritores guineoecuatorianos. Entre los años 1778 y 1968, Guinea Ecuatorial fue la única colonia española en el África Subsahariana. Como colonia española desarrolló una literatura en español que se ha mantenido hasta el presente, lo cual es un caso único entre los países africanos.

Dos tradiciones literarias influyen en la creación de la literatura guineoecuatoriana: la literatura africana aporta su carácter oral con sus propias reglas pragmáticas y más flexibles y la literatura hispana aporta la escritura, con sus rígidas exigencias, formales y estilísticas. Una obra como *Las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndong Bydiogo, que a continuación analizaré, es una buena muestra de ello. En esa mezcla hispana y africana radica la originalidad y esencia de esta literatura. A través de la lengua castellana y de la fijación por escrito, se narran historias tradicionales cuya temática es propia de las tribus guineanas. Al principio, pese a la fijación por escrito, los recursos estilísticos, la estructura, etc., continúan siendo deudores de la tradición oral; sin embargo, poco a poco la literatura guineoecuatoriana en español ha ido introduciendo elementos técnicos y referencias temáticas característicos de la narración europea, sin renunciar a su acervo tradicional como fuente fundamental para sus relatos.

Según la *Nueva Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*,

La literatura guineana ha seguido una trayectoria completamente diferente a la de la literatura africana en general. De entrada, los primeros escritores guineanos se “estrenaron” en el campo de la narrativa cuando en el resto del continente bajo ocupación europea, sobre todo en la parte francófona el discurso lírico fue el medio de expresión artístico privilegiado. Tampoco hubo una literatura de combate o anticolonial en la Guinea Española como fue el caso en las antiguas colonias francesas, británicas o portuguesas, siendo África del Sur un caso aparte. (p. 27).

Una de las notas perceptibles en la literatura guineoecuatorial en español que más sorprende, si la comparamos con las literaturas africanas en otras lenguas europeas, y fundamentalmente en francés o inglés, es la escasa presencia de un anticolonialismo explícito que desde luego está presente en la lucha política. Durante la situación colonial, la prensa, nacionalista o colonial, tuvo un papel relevante en la difusión de los primeros escritos de los colonizadores en lengua española. *La Guinea Española*, revista misional creada por los misioneros del Inmaculado Corazón de María en el Seminario de Banapá en la isla de Fernando Póo (en la actualidad Bioko) en el año 1903 y publicada cada quincena, fue la primera en difundir los primeros textos que iban a conformar la literatura africana de expresión castellana. “El objetivo de la revista, además de informar, era, como reza el lema que aparece en la portada interior debajo del título, “defensor y promotor de los intereses de la colonia” (*Nueva Antología de la Literatura de Guinea Ecuatorial*, p. 24). El objetivo de esta revista es recuperar y reescribir la memoria histórica y cultural del guineano. Esta revista informaba sobre la obra evangélica, la economía y la vida que se desarrolla en la colonia, además tenía secciones culturales como «Página literaria» y «De nuestra biblioteca africanista». M’Bare N’gom Faye comenta que:

En su entrega del 10 de enero de 1944, la revista abre sus páginas a los que identifica como plumas coloniales al organizar un certamen literario. Entre esas plumas no figuraba la firma de ningún nativo. En 1947, la revista amplía su oferta cultural al crear una nueva sección, «Historias y Cuentos» abierta a los nativos a quienes se invita a enviar colaboraciones⁷. La invitación, además de excluir a la mayoría de la población, tampoco contemplaba la participación de las mujeres. Por lo tanto, hay una notable ausencia de plumas femeninas en ese período temprano de la literatura africana de expresión castellana. (*La literatura africana en español*, p.5).

Según Donato Ndong Bidyogo, “los escritores guineanos, como el resto de los africanos, están poseídos por su realidad circundante, aunque en la primera etapa casi se apuntaba en una sola dirección, y, en rigor, no se puede hablar de una literatura anticolonialista en Guinea Ecuatorial, por más que en algunas obras se describa algún exceso” (*Antología de la literatura Guineana*, p.28). Esta ausencia de un anticolonialismo militante en la literatura hispana de Guinea se debe a las causas que ayudaron al desarrollo de la primera generación de escritores, los medios donde se inició su difusión y el desarrollo de la historia del país, todo ello enmarcado en el

contexto de las relaciones históricas entre España y Guinea Ecuatorial. La falta de estridencias anticolonialistas podría considerarse una característica propia de la literatura guineana que la diferencia del resto de literaturas africanas con “un tono nuevo caracterizado por la serenidad, sin voces quebradas por el llanto ni indignaciones retrospectivas” (*Antología de la literatura guineana*, p.29). En este trabajo habrá ocasión de evaluar la presencia de una conciencia anticolonialista militante en una obra de creación como es la de Donato Ndong Bidyogo.

M'Bare N'gom Faye comenta sobre el anticolonialismo en la literatura en Guinea Ecuatorial que:

Si existió no tuvo el mismo vigor ni alcance e impacto que tuvo en los territorios africanos bajo dominio francés, inglés o portugués. Durante la situación colonial, la prensa, colonial o nacionalista, desempeñó un papel importante en la difusión de los primeros escritos de los colonizados en la lengua del colonizador, ya sea en francés, inglés, español o portugués. Y asimismo favoreció el nacimiento de la literatura africana escrita en lenguas transcontinentales europeas. (*La literatura africana en español* p.5).

Donato Ndong-Bidyogo en una entrevista con Michael Ugarte comenta sobre la falta de anticolonialismo en la literatura guineoecuatorial y considera que la novela desde un punto de vista anticolonialista se escribirá en un futuro:

I have said also that Spanish Guinean literature is marked by its lack of participation in the anticolonialism of other African narrative and poetry. The reason is not that Guineans have felt any benevolence on the part of the Spanish colonists. It is that the moment Guinean writers begin to express themselves on their own, the historical moment has already passed from colonial to post-colonial oppression. Spanish colonialism was perverse, and Guinean writers are aware of this. I think that the real anticolonialist novel written from the Spanish Guinean perspective will be written in the future. When weary souls and bodies become less weary, that's when one begins to reflect on the past. There is a danger in that future writers will have to rely on indirect experiences of colonialism. (p.227).

Además de esta falta de anticolonialismo, y en paralelo, puede señalarse también, como característica particular de la literatura hispanoguineana, la ausencia de un movimiento semejante al de la *Négritude*, término acuñado por Aimé Césaire, que pretende reivindicar la identidad y los valores culturales de los pueblos negros. Este movimiento fue desarrollado en Francia por los intelectuales negros que pretendían denunciar la imagen negativa del negro creada por el blanco. La *Négritude* fue la base

ideológica que impulsó el movimiento independentista en África pero no llegó a Guinea Ecuatorial en su momento debido a tres factores:

Primero, la política colonial española de aislamiento de sus territorios subsaharianos para contrarrestar las ideas nacionalistas venidas de fuera. Luego, la falta de intercambios (culturales) entre las distintas colonias europeas, por lo cual casi ninguno de los textos producidos por autores africanos o negros de la diáspora llegó a la Guinea Española. Por último, la falta de traducciones al castellano de dichos textos. Pero muchos años más tarde, cuando los escritores guineanos estuvieron expuestos a movimientos o tendencias culturales e ideológicas como la “Négritude”, algunos de ellos lo rechazaron. (*Nueva Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*, p. 27) .

Precisamente el autor cuyo estudio acometeremos en las siguientes páginas, Donato Ndongó propone la construcción de una cultura nacional directamente relacionada con la cultura universal:

[...] mientras los seguidores de la Negritud parten de la asunción de la trampa dialéctica generadora del racismo, o lo que es lo mismo, mientras ellos pugnan por liberarse de los complejos en que les sumió la alineación para terminar por “descubrir” que el africano es un hombre como el resto de los hombre sobre la tierra, proponemos ya desde un principio la construcción de una cultura nacional directamente entroncada con la cultura universal, sin que se tengan que pagar los gravísimos costes del despertar de la alienación. (*Antología de la literatura guineana*, p.20).

Metodológicamente, resulta rentable establecer una periodización de la literatura guineoecuatorial en tres etapas:

3.1. La literatura guineoecuatorial: Periodo pre-colonial

En el periodo pre-colonial la literatura guineoecuatorial se caracteriza por su oralidad. Todos los relatos e historias son transmitidos de generación en generación utilizando la palabra como vehículo de comunicación. A través de la oralidad se transmite la sabiduría popular manifestada en fábulas, mitos y leyendas que más tarde se perpetuarán en la literatura escrita durante el proceso de la colonización. Gracias a la

oralidad, han llegado hasta nosotros genealogías completas de los pueblos *fang* y *ndowe*. Los *griots* eran los encargados de transmitir oralmente y mantener viva la historia de su pueblo. Eran muy importantes dentro de la sociedad y de la cultura ya que explicaban las historias del pasado, el presente y el futuro de su pueblo que les habían sido transmitidas por sus antepasados. Donato Ndongo dice que “para el africano, la literatura es necesaria, independientemente de su valor estético, pues a ella ha sido trasvasada toda la significación de las antiguas leyendas”, *Antología de la literatura guineana* p.25).

3.2. La literatura guineoecuatorial: Periodo colonial

Durante el período colonial la literatura guineoecuatorial se subdivide en dos tendencias. Según Onomo-Abena (*Literatura emergente en español*, p.18), la primera, denominada “tradicional” y la segunda denominada “imitadora”. La tendencia tradicional utiliza la lengua española para reflejar los contenidos de la tradición oral transmitida por los “Mbom Mvet” que son los juglares de la época pre-colonial. Bajo esta tendencia se publica la obra de Leoncio Evita *Cuando los combes luchaban*, subtitulada por su autor *Novela de costumbres de la antigua Guinea Española*. En esta novela se produce una descripción muy detallada de las costumbres y de los rituales de los combes.

La tendencia imitadora copia los modelos de la península e intenta recrear una literatura española en Guinea Ecuatorial. Esta producción literaria es el reflejo de lo que un grupo de jóvenes escritores leen en los manuales de literatura española. Según Sosthène Onomo-Abena, el género que más imitan es la poesía: copian la estructura, la lengua y los temas. En esta tendencia destacan las obras de Constantino Ocha’ a Mve y Secundino Oyono Edu. Donato Ndongo-Bidyogo considera que “bien pronto obtuvieron conciencia de la importancia de su misión, y poco a poco, de modo apenas perceptible, fueron transformando la pura transcripción, la traducción, en formas de creación autónomas, si bien aún ligadas íntimamente a las fuentes originales” (*Antología de la literatura guineana* p.22).

Poco a poco, los escritores van a ir transformando los relatos tradicionales y van a adoptar formas más marcadas con un sello más personal, aportando cada escritor un estilo propio debido a su procedencia étnica, educación recibida, ambiente familiar y académico, influencia de las lecturas realizadas y sobre todo el carácter personal. Pero el primer paso para esto es la propia apreciación positiva de su cultura oral, tradicional, como algo digno de ser incorporado a unas incipientes “letras nacionales”, fijadas por escrito, con autor conocido, y en general con una concepción literaria asimilada de los modelos europeos. Un sustrato común que comparten son los valores religiosos católicos adquiridos: ello se debe a la influencia de los misioneros españoles en su formación intelectual; además, muchos autores estudiaron en los seminarios ya que era el único lugar donde se impartía una educación humanística.

3.3. La literatura guineoecuatorial: Periodo post-colonial

Durante la dictadura de Francisco Macías Nguema, se produce un silencio literario y cultural. Macías y su clan manipulan y falsifican la Historia Nacional y Tradicional y las leyendas de su país en su provecho. Los intelectuales son perseguidos y eliminados de manera sistemática. Fue un período de sequía cultural porque no se publica ni una sola obra. Donato Ndong-Bidyogo dice que “la única “literatura” que se produce en el país es la destinada a halagar la tremenda megalomanía del dictador y a cimentar el culto a su personalidad, bajo la excusa formal del nacionalismo” (*Nueva Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*, p.29).

Durante este período encontramos textos líricos que cantan a la tierra y a la naturaleza guineanas, ya que en estas composiciones la implicación ideológica o política es mínima.

El exilio va a ocupar un lugar destacado en la formulación de un discurso alternativo. El trauma que supone para el país la dictadura de Macías, lleva a muchos guineanos a buscar su propia identidad en lugar alejado de su tierra.

El exilio supone una desterritorialización física y social en el tiempo y en el espacio significa desplazamiento cultural, moral y espiritual; también desplazamiento lingüístico ideológico y económico del individuo. Además del desarraigo, el exilio es, por una parte, espera, esperanza, y búsqueda de la identidad propia dentro de un espacio exiguo; y por otra, es

vagabundeo de un espacio prohibido y lejano, la tierra natal. El exilio es, en última instancia, un espacio de tensión, de experiencias solidarias, dolorosas y trágicas como puede leerse en *Morir en el exilio* (1987), de Anadeto Oló Mibuy. (*Nueva Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial* p.32).

Natalia Álvarez señala que la novela de Ndong-Bidyogo *Los poderes de la tempestad* es “uno de los ejemplos más significativos del peregrinaje sufrido por los guineoecuatorianos en el exilio y de su deseo de retorno a la tierra de los antepasados” (*Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* p.170).

A las particulares características de una literatura originada en un proceso colonial se añade, en estos casos, la circunstancia, ciertamente influyente en el discurso literario, del exilio. Michael Ugarte en *Literatura española en el exilio* estudia las dimensiones específicas y universales que tiene la literatura en el exilio, En este estudio Ugarte trata sobre la producción literaria de los intelectuales españoles que sufrieron o que en algunos casos celebraron el desarraigo de su país comparándolos con figuras europeas.

Como hemos podido observar, la originalidad y esencia de la literatura guineoecuatoriana radica en la mezcla de dos factores esenciales, el africanismo, que aporta su carácter oral y su temática, y el hispanismo, que aporta su escritura y estructuras, convirtiendo a la literatura guineoecuatoriana en una literatura única en el continente africano. Además de carecer de un anticolonialismo y un movimiento semejante al de la *Négritude* que son características propias del resto de antiguas colonias europeas en África. *Las tinieblas de tu memoria negra* permitirá conocer con más detalle la realización concreta de estas tendencias en una obra cuya excelente calidad e interés no justifican la escasa difusión que tiene en el ámbito hispánico, incluso entre especialistas en literatura en español.

4. El autor: Donato Ndongo-Bidyogo

4.1. Poesía y pensamiento

El autor de *Las tinieblas de tu memoria negra* es uno de los intelectuales y novelistas más destacados de Guinea Ecuatorial. En la actualidad vive exiliado en España. Uno de los objetivos principales de Ndongo es refundir la tradición oral, repetir las historias que escuchó durante su niñez y leerlas como adulto y contarlas como si fuera un *griot*, el arquetipo africano de contador de historias, elegido por su comunidad o por los espíritus del clan.

Durante los años ochenta, Ndongo-Bidyogo fue Director Adjunto del Colegio Mayor Universitario «Nuestra Señora de África», en Madrid. Más tarde fue Director Adjunto del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo y Director del Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia, puesto que mantuvo hasta mediados de la década del 2000. En 2005 fue nombrado profesor visitante de la Universidad de Missouri en Columbia, impartiendo la asignatura de Redacción periodística y un seminario sobre Literatura africana de expresión española. Además ha pronunciado numerosas conferencias en universidades europeas, americanas y africanas.

Como periodista fue durante diez años Delegado de la Agencia de noticias española EFE en África central. Además ha colaborado con diversos medios de comunicación y publicaciones en temas africanos: Radio Exterior de España, la Cadena COPE, *Mundo Negro*, *Diario 16*, *El País*, *Historia 16*, *Índice* y *Destino*.

En 1983 fundó junto con Severo Moto el Partido del Progreso de Guinea Ecuatorial. Exiliado desde 1994 en España por su oposición al gobierno de Teodoro Obiang, es Ministro de Exteriores en el “Gobierno de Guinea Ecuatorial en el Exilio” que se mantiene en Madrid.

Ndongo-Bidyogo ha escrito tanto ensayos históricos relacionados con su país como novelas. Su narrativa ficcional dramatiza la historia sin restarle el componente épico, pero combinándolo con el acento intimista de la vivencia subjetiva, personal, del testimonio vivencial. Focaliza los temas de la perspectiva sobre el proceso colonial y la descolonización, la identidad nacional y personal, la nostalgia... y lo hace de una forma poco común en la cultura occidental.

Dentro de la narrativa, en 1987 publicó la que quizá sea su mejor novela: *Las tinieblas de tu memoria negra*, reeditada en 2000, traducida al francés (Gallimard, 2003) y al inglés (Swan Isle Press, 2007). En la novela son evidentes (e invitadoras) las referencias autobiográficas, aunque el autor la considera más bien una autobiografía de su generación.

De su primera etapa es el relato “El sueño”, publicado en los años 70, trata el tema de la emigración africana hacia la opulenta Europa, como consecuencia de la crisis económica y social en que los países africanos se han visto envueltos tras la independencia gracias al neocolonialismo. También de esta primera etapa es el relato “La travesía”, escrito bajo el seudónimo *Abeso Nguema*, que trata de la esclavitud, centrándose en la narración desde la captura de los protagonistas, negros africanos, hasta el cautiverio en la bodega de un buque negrero a la espera de ser trasladados a un destino desconocido.

También publicó las novelas *Los poderes de la tempestad* en 1997 y *El Metro*, en 2007. Además, es autor del ensayo *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial* (1977) y coautor de *España en Guinea* (1998).

Dentro de la Filología hispánica desempeña una labor importante y es considerado como un gran experto en la literatura ecuatoguineana en español. Su antología *Antología de la literatura guineana* publicada en 1984 se considera uno de los volúmenes clave para comprender la literatura africana en español.

5. *Las tinieblas de tu memoria negra*, ¿una novela autobiográfica?

Las tinieblas de tu memoria negra es la primera entrega de una trilogía continuada por *Los poderes de la tempestad* (1997) y que concluirá con *Los hijos de la tribu*, que aún no ha sido publicada. La trilogía está concebida como un gran fresco de la historia reciente de los guineanos y su experiencia del colonialismo, la independencia, la dictadura y el presente de Guinea Ecuatorial.

Esta novela tiene aspectos autobiográficos pero, a decir de su autor, no es una novela autobiográfica. Una simple lectura de la novela a la luz de los datos que conocemos de Donato Ndong-Bidyogo invita al lector a hacer una lectura autobiográfica. Sin embargo, lo cierto es que, si hacemos caso al autor, *Las tinieblas de tu memoria negra* no es una autobiografía. Para dilucidar esta cuestión, veamos qué se entiende comúnmente por autobiografía. Mucho se ha escrito al respecto, pero un ensayo ya clásico sobre el tema, *El pacto autobiográfico*, de Philippe Lejeune, continúa siendo un clarificador punto de partida. Lejeune define la autobiografía como “Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad” (p.50). Teniendo en cuenta la definición de Lejeune, *Las tinieblas de tu memoria negra* no es una autobiografía, porque Ndong-Bidyogo no relata experiencias propias de su vida, sino vivencias que le han relatado personas cercanas. *Las tinieblas de tu memoria negra* tiene, en efecto, rasgos autobiográficos como pueden ser recuerdos de acontecimientos, imágenes o sensaciones, pero no parte del establecimiento de un pacto autobiográfico con el lector, aunque le invita a dudar si lo narrado coincide con la experiencia del autor. Donato Ndong-Bidyogo dice que toda literatura tiene elementos autobiográficos: “In the long run *Tinieblas* is autobiographical only in those terms, only in terms of memories of incidents, images, sensations. But the basic facts surrounding *Tinieblas* are not parts of my life. [...] However, there are some things that happened in my home town in Equatorial Guinea that I put into another form”. (“Interview with Donato Ndong” p.231).

En otra entrevista, respecto a si *Las tinieblas de tu memoria negra* es o no una autobiografía, Ndong-Bidyogo señala:

El hecho de que puedan verse reflejadas en el libro distintas generaciones de guineanos constituye para mí una sorpresa agradable, por cuanto significa que he sabido reflejar en *Las tinieblas...* el alma de mi pueblo, que en algún otro escrito he llamado “guineanidad”. Si bien es cierto que la literatura contiene una buena dosis de las ideas y de las experiencias de cada autor, y por ello resulta difícil para los críticos discernir a veces la realidad vivida y la imaginación, en el caso concreto de *Las tinieblas...* no se puede hablar de una autobiografía en sentido estricto. En todo caso sería la autobiografía de la sociedad guineana actual, si se puede hablar en estos términos, y ello explicaría que el personaje principal carezca de nombre, ni localización concreta dentro de Guinea, etc., como propuesta de reflexión para los propios guineanos y para el lector en general, sobre nuestra existencia como pueblo. (*Diálogos con Guinea*, pp. 73-74).

Una de las características de las autobiografías es que siguen un orden cronológico en los acontecimientos que narran, comenzando por el nacimiento. Según Philippe Lejeune “De cada diez autobiografías, nueve empezarán inevitablemente con el relato del nacimiento, y seguirán luego lo que llamamos “un orden cronológico”. Inevitablemente también la autobiografía experimenta, al menos en lo que se refiere al relato de infancia, una cierta dificultad a la hora de respetar este orden: los recuerdos están mal fechados, se pueden confundir las épocas; la memoria juega malas pasadas [...]” (*El pacto autobiográfico y otros estudios*, p.193). *Las tinieblas de tu memoria negra* no sigue un orden cronológico en la narración de los acontecimientos, narra acontecimientos del presente y retrocede hacia el pasado. Por lo tanto, no cumple una de las características de la autobiografía.

Una de las convenciones habitualmente asociadas a la autobiografía es el uso de la primera persona de singular, aunque no es un uso exclusivo de la autobiografía. El uso de la primera persona ayuda a dar más veracidad a los hechos narrados y da una mejor imagen del yo. Ernesto Puertas Moya se refiere al uso de las diferentes personas gramaticales como algo meramente formal “que por su carácter literario puede significar una cierta relación, distancia, identificación o disolución del yo narrador con respecto al personaje en que se ha convertido a sí mismo narrándose y textualizándose” (*Aproximación semiótica a los rasgos generales de la escritura autobiográfica*, p.119). Es muy importante no confundir la persona que es utilizada en la narración del texto con el propio yo del autor. En palabras de Arriaga Flórez, no debemos confundir “la persona gramatical que se usa con más frecuencia en el texto con la persona real que escribe” (*Mi amor, mi juez. Alteridad autobiográfica femenina*, p.53).

Donato Ndongo utiliza la primera y segunda persona de singular para narrar los acontecimientos desarrollados en sus dos novelas, *Las tinieblas de tu memoria negra* y *Los poderes de la tempestad*. Michael Ugarte sugiere una influencia en el uso de la primer/segunda persona en la estructura narrativa de Ndongo y Juan Goytisolo: “Goytisolo is another acknowledged influence of Ndongo in his use of a first/second person narrative structure which decries the authoritarian, Catholic, colonial cultural past that at once defined and oppressed the speaking subject” (*An Introduction to Spanish Post-colonial Exile: The Narrative of Donato Ndongo*, p.179). Como en *Señas de identidad* de Goytisolo, la estructura de yo/tú presenta una serie de obstáculos para el final definitivo de la búsqueda realizada por el protagonista. También encontramos diferencias fundamentales entre la perspectiva de Ndongo y Goytisolo, ya que Goytisolo ha recibido privilegios del poder colonial mientras que Ndongo no.

On the other hand, there are fundamental differences between Goytisolo’s and Ndongo’s perspective, or subject position: Goytisolo is clearly a product of the privilege of colonial power, as he himself acknowledges, while Ndongo has been on the receiving end of the very colonial power from which the former has benefited. Most clearly, Juan Goytisolo is in no danger of being sent to jail, tortured, or killed when he goes back to Spain to chat with his agent. (*An Introduction to Spanish Post-colonial Exile: The Narrative of Donato Ndongo*, p.179).

Ndongo usa la primera persona de singular como narrador español cristiano: “Mi padre pensaba en todos nosotros, sus ocho hijos, habidos de una sola mujer, yo el primogénito, y quería que fuéramos el apéndice de sus ilusiones. Mi padre había abandonado, a la vista de todos pero imperceptiblemente, la tradición para insertarse en la civilización”. (p.21).

Cuando usa esta forma se identifica con las enseñanzas y conocimientos que ha recibido pero el niño siente un cierto reproche por no sentirse identificado por la cultura *fang*, su propia cultura. “Me preguntaba a mí mismo si sería el primer *fang* en la historia de nuestro pueblo que comería ciempiés, y eso me asustaba más que nada, cómo un *fang* puede comer eso, qué respeto puedes esperar de los demás si tú mismo te comportas como un animal del bosque, y qué vale la pena en la vida si los demás no te respetan”. (p.123).

Usa la segunda persona de singular como narrador de la cultura *fang*, viendo la situación desde fuera y recriminando su actitud. En el uso de la segunda persona podemos observar la influencia colonizadora sobre el niño. Usa esta forma para mostrar todo lo que ve el niño desde la perspectiva del colonizador, el niño ha recibido las enseñanzas de los misioneros y muestra un punto de vista diferente al de los miembros de la tribu y se refiere a ellos desde fuera, no se incluye.

Ellos iban cargados de bultos, lámparas de petróleo, aquél un colchón, éste un saco de malanga, y el que estaba a tu lado se tapaba la cabeza con un grotesco casco de alguna misteriosa guerra que los blancos habían librado entre sí nadie sabía cuándo, pero tú, cuando fueras a recordarlo muchos años después leyendo hazañas bélicas, lo identificarías con los cascos del ejército alemán, pero él no lo sabría jamás, claro, [...] (162-163).

El proceso de hibridación cultural nacido a partir de la colonización se vive como identidad y por tanto se asume como propio, pero a la vez se vive como disociación esquizofrénica de un yo que necesita escindirse para representar sus dos mitades.

Y es que tu temprana y veloz carrera de pecador irremisible no parecía tener límites, esa carrera que se había iniciado tres años antes el día de tu primera comunión (el padre Ortiz había terminado dando por válida tu primera comunión, a pesar de todo, porque nadie había encontrado la Hostia entre los vómitos revueltos y se supone que te la tragaste al final), y andabas hecho un asco, esta es la pura verdad, solitario y melancólico, visionario fatigado de todo y de todos a tan temprana edad, alma lánguida sin guía ni consuelo, sin fe en ti ni en nada ni en nadie, sin voluntad ni deseos, abrumado bajo el peso de tus pecados. (p.109).

Según Homi Bhabha, la colonización produce incertidumbre, debido a la coacción que ejerce el colonizador para que el colonizado adopte sus costumbres, su lengua y su religión. Por supuesto, no sin antes hacerle ver al subalterno que la cultura hegemónica es indiscutiblemente superior. Consecuentemente, añade Bhabha, los híbridos coloniales adoptan un discurso ambivalente, que de alguna manera les permite resistir y subvertir el discurso de los que sustentan el poder (1995: 33-35).

El niño se encuentra en la frontera de las dos culturas, la propia y la del colonizador, tratando de configurarse en ese *Tercer espacio*. Bhabha señala que el “tercer espacio le concede al sujeto postcolonial una situación enunciativa alternativa-postmoderna que le permite salir de la bipolaridad tradicional-moderna entre colonizador y colonizado. Dicho espacio le da la posibilidad al sujeto de autodefinirse y

de auto-representarse dentro de esta bipolaridad” (*Cultural Diversity and Cultural Differences*, p.209). Bhabha sostiene que “el estado híbrido se observa concretamente en la experiencia de la dislocación cultural, producida por la transculturación. Desde este punto de vista, resulta impensable la reivindicación de una autenticidad cultural, la vuelta hacia los orígenes inmutables de la cultura. (*Cultural Diversity and Cultural Differences*, p.34-35). Cecilia Sáenz Roby, teniendo en cuenta las reflexiones de Bhabha comenta que “se puede concluir que el protagonista ya no será simplemente un fang, sino un nuevo sujeto híbrido influido por ambas culturas, una persona bilingüe que respeta y desafía a las dos” (*Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndong-Bidyogo*, p.5).

Natalia Álvarez señala “*Las tinieblas de tu memoria negra* plasma, según el autor, la autobiografía colectiva de la sociedad guineana actual. [...] Se trata, pues, de un texto postcolonial de subversión que pretende ilustrar al colonizado guineoecuadoriano sobre la necesidad de construir la identidad verdadera de su comunidad eliminando la cosmovisión cristiana y occidental a favor de la suya propia.” (*Palabras desencadenadas*, p.183).

Mediante el testimonio del niño-protagonista y las vivencias de la tribu fang Ndong-Bidyogo reclama la *africanidad* y la *guineanidad*, como él mismo explica en una entrevista:

Las tinieblas de tu memoria negra es para mí un ejercicio catártico, una doble interiorización, tendente a exorcizar a los “demonios” acumulados a lo largo de la existencia del pueblo guineano: las supersticiones, el colonialismo, el racismo inherente a la acción colonizadora y el que provoca, como reacción, en los colonizados; la aculturación desde los valores exógenos, etc. Es, como dije antes en otra respuesta a este cuestionario, una reflexión sobre el ser guineano: por qué somos así y no de otra manera. Como es lógico solo representa a un sector de guineanos [...] (*Diálogos con Guinea*, p.73).

Las tinieblas de tu memoria negra es una novela que cuenta las aventuras de un niño desde su infancia hasta su adolescencia. Durante los diez capítulos de los que consta, Donato Ndong narra las diferentes pruebas que va a tener que pasar un niño cuyo nombre no se menciona en el relato. Va a tener que superar una serie de pasos tanto de la cultura *fang* como de la cristiana. En esta novela, se destaca el sacrificio que significa para el niño y para todo el pueblo guineano que viven en esa frontera cultural,

entre la cultura *fang* y la cristiana, que además tienen que incorporar y utilizar el comportamiento colonizador y las nuevas costumbres adquiridas en su vida cotidiana siempre y cuando no sea en detrimento de su propia cultura y costumbres. Es un sacrificio para ellos ya que tienen que hacer un esfuerzo para alcanzar un mejor nivel de vida y asimilar las costumbres de los colonizadores.

La novela comienza con la decisión del protagonista de dejar el sacerdocio y dedicarse a otra profesión que pueda ser más útil para ayudar a su pueblo y para que su nación prospere. “En mi país –continué medroso, humilde, apenas hay médicos, ingenieros, abogados, qué sé yo..., nativos. También es primordial, padre, para alcanzar nuestra estabilidad, para nuestro progreso, para construirnos una nación. Yo me he dado cuenta de ello y...” (p.17). El protagonista decide estudiar derecho porque piensa que así puede ayudar a su pueblo.

Según Sosthène Onomo-Abena en su obra *Literatura emergente en español*, este recorrido por la vida del niño sirve para echar una mirada crítica sobre la colonización en general, y en particular sobre la acción de los misioneros españoles en Guinea Ecuatorial. Al final el protagonista acaba abandonando el seminario, convencido de que será más útil a su país ejerciendo otra profesión que la de sacerdote.

En *Las tinieblas de tu memoria negra* destacan las imposiciones culturales, políticas y religiosas que los colonizadores inculcan a los miembros de la tribu *fang*. Natalia Álvarez comenta:

Destacan desde un principio rasgos temáticos propios de la subversión postcolonial, con las críticas a las imposiciones coloniales- políticas, culturales y religiosas-, y con la denuncia de la alineación del negro y de su interiorización de la perspectiva del colonizador. [...] reivindica la africanidad, la guineanidad, es decir, la identidad comunitaria verdadera, apostando por la religión vernácula frente a la metropolitana. Pero para ello es preciso superar antes la inferioridad racial promulgada por los blancos. (*Palabras desencadenadas*, pp.145-146)

Las tinieblas de tu memoria negra, según Michael Ugarte, toma la forma de un *bildungsroman* afroespañol narrado en primera/segunda persona en busca de una identidad existencial, lingüística, cultural y racial, con una estructura colonial socio-histórica. “This novel takes the form of an Afro-Spanish *bildungsroman* narrated by a first/second person in search of racial, cultural, linguistic, existential identity, all very

much within a socio/historic colonial structure” (*An introduction to Spanish Post-colonial Exile: The narrative of Donato Ndongo*, p.178). Efectivamente, esta novela podría considerarse un *bildungsroman* escrito en un país africano en una lengua europea, ya que comparte una serie de rasgos propios del género, narrando el tránsito de la infancia a la juventud donde se muestra su desarrollo físico, moral psicológico y social.

Nos sorprende que Donato Ndongo escoja un modelo europeo canónico, como es el *bildungsroman*, para contar una historia que tiene mucho que ver con su historia personal y con la historia de su pueblo. Encontramos una literatura postcolonial que recurre a un género europeo para explicarse a sí misma. La definición más conocida de *bildungsroman* nos la proporciona Wilhelm Dilthey, que la define desde el punto de vista temático como una novela en la que el héroe, generalmente un niño o un joven, “steps into life, seeks related souls, experiences friendship and love, now struggles with the hard realities of the world and thus made more mature by these manifold life-experiences, finds himself and becomes aware of his task in the world” (cit. en Steinecke, 91-92)” (*La novela de formación*, p.53). Según José Santiago Fernández, la mayor parte de la crítica posterior ha aceptado estos elementos como clave del *bildungsroman* “el paso de la ignorancia al conocimiento por parte del protagonista, la importancia de las experiencias afectivas, y la existencia de un propósito educativo” (*La novela de formación*, p. 53).

Marianne Hirsch propone definir el *bildungsroman* teniendo en cuenta siete características principales:

- 1) El *Bildungsroman* se ocupa de la formación integral de un individuo representativo;
- 2) la novela tiene carácter biográfico y social;
- 3) la trama se centra en la búsqueda del sentido de la vida y se desarrolla de forma gradual, lineal y cronológica;
- 4) tan sólo se nos relatan aquellos acontecimientos que forman parte de la fase de aprendizaje, la cual concluye cuando el protagonista se integra en la sociedad por su propia voluntad;
- 5) la novela de formación puede estar escrita tanto en primera como en tercera persona, pero en ambos casos existe un distanciamiento irónico entre la perspectiva del narrador y la del protagonista;
- 6) el resto de los personajes que aparecen en la novela de formación están subordinados al protagonista y pueden clasificarse según la función que desempeñan en *educadores* (sirven de mediadores entre la sociedad y el héroe), *compañeros* (actúan como “reflectores” del protagonista, y ejemplifican logros y objetivos alternativos), y *amantes* (proporcionan una oportunidad para la

educación sentimental del héroe); y 7) la novela de formación tiene un propósito didáctico, ya que trata de educar a los lectores a la vez que al protagonista (Hirsch 1979: 296-298). (*La novela de formación*, p. 56-57).

Las tinieblas de tu memoria negra cumple las características propias de un *bildungsroman* europeo narrando la evolución de un niño sin nombre a lo largo de sus años de formación y experiencias que va adquiriendo en su vida. La novela comienza evocando los recuerdos de un joven guineano, cuando era un adolescente en su Guinea Ecuatorial nativa. Este primer recuerdo que aparece es la rendición a su decisión de no llegar a ser cura. Ndongo cuenta la historia del protagonista desde su infancia pasando por su adolescencia hasta el final con su salida de la comunidad. En palabras de Sosthène Onomo-Abena, “el protagonista, siguiendo el modelo del *Lazarillo de Tormes*, cuenta su vida, desde su infancia hasta su adolescencia, en un seminario de su país. [...] este niño reaparece diez años más tarde, en la segunda novela de Donato Ndongo Bidyogo, *Los poderes de la tempestad* [...]” (*Literatura emergente en español*, pp.25-26). Como en el *Lazarillo de Tormes*, conocemos las aventuras y sufrimientos por los que ha tenido que pasar este niño desde su infancia hasta llegar a la situación actual en la que se encuentra. Todas estas experiencias de vida son narradas en las dos novelas en primera persona aunque en *Tinieblas* también utiliza la segunda persona.

El cuerpo de esta novela consiste en una serie de negociaciones entre el narrador de la cultura *fang* y el español. Las ambivalencias de estas negociaciones son palpables, empezando por la crisis de fe del protagonista, una crisis que llega a ser una afirmación definitiva de una identidad difícil de alcanzar. Desde esta afirmación de crisis, viajamos al pasado del protagonista y sus transacciones con su mentor formador, Padre Ortiz, un típico misionero español, con mal genio y autoritario.

Conviene examinar el papel que desempeñan los diferentes personajes de la novela, por la carga cultural que cada uno de ellos representa en la novela.

5.1. Personajes masculinos y femeninos destacados

Personajes masculinos

En las tinieblas de tu memoria negra destacan tres personajes masculinos pertenecientes a la cultura fang: el niño protagonista, el padre del protagonista y su tío Abeso que van a asumir los valores impuestos por los colonizadores de manera muy diferente; y un personaje masculino perteneciente a la cultura europea, colonizadora que es el padre Ortiz.

El niño protagonista es el vínculo de unión entre los colonizadores y su tribu. Es la mano derecha del padre Ortiz y quiere llegar a ser un sacerdote como él. Desde pequeño -al comienzo de la novela tiene seis años- acompaña al padre Ortiz en sus predicaciones y es utilizado como traductor entre el cura y la tribu. En una de las visitas a la casa de su tío Abeso, se da cuenta de que “yo era una pieza insustituible por entonces de su misión apostólica” (p.99). El niño tiene un papel muy importante como conocedor de la lengua española ya que va a ser el encargado de establecer una comunicación entre el padre Ortiz y su tío Abeso, que es el principal representante de la tradición de su pueblo.

Se encuentra entre dos culturas y va a tener conocimientos sobre la cultura *fang* transmitidos por su tío Abeso y sobre la cultura colonial transmitidos por el padre Ortiz y en el seminario. Cecilia Saenz Roby dice “Él es el sujeto colonial que ha sufrido más la transculturación, pero todavía lucha por encontrar su identidad en la frontera de esas dos culturas tan diferentes. Se podría decir que es el nuevo guineano” (*Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndongo-Bidyogo*, p.1).

El niño tiene una gran vocación sacerdotal, da misas a escondidas en su cuarto, se pone una sábana a modo de casulla y recita una misa entera con sus oraciones y plegarias. Cuando su padre lo descubre se siente muy orgulloso por ello, y el padre Ortiz también:

Sé que tiene vocación Padre es muy devoto y obediente aunque no me lo ha dicho estoy seguro de que el Señor le ha escogido; procuraremos que no se pierda yo también he notado que es muy diferente de los demás espabilado y humilde puede ser una bendición que el Señor envía a tu casa; alabado sea Dios Padre Dios me envía los hijos para que los quise por el camino recto y El sabe por qué seguirá siempre su santa voluntad; pues debe estudiar mucho

los designios del Señor son inescrutables tú eres un hombre bueno honrado y temeroso de Dios y a lo mejor El quiere con su infinita bondad santificar tu ejemplar hogar eligiendo a tu primogénito para esta santa misión. (p.74)

Esa gran vocación es un orgullo para toda la familia. El niño estaba bautizado, como la mayoría de la tribu, pero ahora va a recibir otro sacramento muy importante para el catolicismo, la comunión. Esto va a ser un acontecimiento muy importante para la familia ya que no era muy frecuente que un niño de nueve años recibiera la primera comunión.

La familia estaba muy ilusionada con el hecho de que su hijo se convirtiera en sacerdote y cuando el protagonista, al comienzo de la novela comunica su intención de dejar el sacerdocio resultará una decisión sorprendente para su familia. El padre rector le dice al muchacho “tengo fe en ti. Hombres como tú sois los que podéis cimentar la verdadera esencia de la doctrina de Cristo entre los vuestros. Los extranjeros ya cumplimos nuestra misión; los tiempos van cambiando y hay que adaptarse y comprender. La Iglesia africana anda escasa de sacerdotes autóctonos, que hablen el lenguaje del lugar” (p.17).

El niño además de ser el elegido por los colonizadores para transmitir la fe cristiana, va a ser elegido por su tribu para enfrentar a los colonizadores españoles y restaurar lo autóctono de su tribu. El niño va a ser ungido con una medicina especial que le da su tío Abeso que le transmitirá el poder de la tribu y le dará la fuerza necesaria para poder luchar con los colonizadores y devolver el esplendor a su tribu.

“Oí la voz del bisabuelo Motulu Mbenga y ví su rostro sobre el altillo, y le decía al tío Abeso que me untara la medicina en el cuello y en la cara, y la cara del jefe Abeso Motulu me decía que iba a ser ungido con la medicina del poder de la tribu, y ese poder me daría el valor para enfrentarme contra ellos y devolverle el esplendor a la tribu” (p.61).

El niño es el encargado de recuperar la tradición y la memoria de su tribu que fue arrebatada por los colonizadores. En palabras de Cecilia Saenz Roby:

La hibridez va atrapando al niño y el adquiere la misma visión del sacerdote español con respecto a los suyos. Siente un cierto desprecio por ese pueblo enfermo y llega a plantearse si esos extraños seres, con los que no se identifica para nada, eran dignos del esfuerzo que conlleva la catequización (Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndong-Bidyogo. p.3).

El niño influido por las enseñanzas de los colonizadores siente un desprecio hacia su pueblo con el que en ciertos momentos de la novela no se identifica ya que no les considera merecedores del esfuerzo que conlleva su catequización.

Con el padre, me preguntaba si esos negros de llagas supurantes y hediondas a pesar de ir endomingados, si esos pobres seres carcomidos a picotazos de anofeles y a los que el paludismo y la disentería amebiana habían reducido a un estado hipnótico irreversible, dándoles una sempiterna mirada lánguida de locos sumisos, si esos hombres, mujeres y niños tan embrutecidos como la naturaleza indomable que les rodeaba eran dignos del inmenso bien que les estaba haciendo al brindarles la posibilidad de una nueva vida, la vida eterna [...]. (66).

El segundo personaje es el padre del niño protagonista. Muestra una postura en la que parece que ha abandonado la tradición para insertarse en la civilización.

La figura de mi padre, un negro alto, delgado, con un carácter muy firme, que había decidido en un momento impreciso de su vida pactar con el colonizador blanco. Se había construido una casa grande de cemento con techo de cinc que se distinguía desde lejos como un inequívoco signo de distinción, [...]. Había sido el primero en cavar un pozo ciego en el patio, [...] había sido uno de los primeros, si no el primero, de la comarca, en abrir una finca de café, símbolo de un nuevo tiempo que anunciaba la modernidad. Mi padre pensaba en todos nosotros, sus ocho hijos, habidos de una sola mujer, yo el primogénito, y quería que fuéramos el apéndice de sus ilusiones. Me padre había abandonado, a la vista de todos pero imperceptiblemente, la tradición para insertarse en la civilización. (p.21)

El padre del protagonista da la impresión de llevar una vida que imita al colonizador. Se adapta a la situación y vive en una casa al estilo de los colonizadores, acepta las normas de los españoles y habla su idioma. Los españoles siempre son bien recibidos en su casa y tiene un trato de preferencia hacia el padre Ortiz. Además es católico y está bautizado, y a diferencia de su hermano Abeso, él practica la monogamia, fruto de su relación tiene ocho hijos, de los cuales el protagonista es el primogénito.

El hecho de adaptarse a la vida del colonizador le permite realizar otro tipo de actividades diferentes a las de la tribu, como por ejemplo abrir la primera finca de café de la comarca, lo que le ayuda a conseguir una emancipación plena y tener la oportunidad de negociar sus productos directamente con los españoles y así poder dar un mejor nivel de vida a su familia.

En realidad el padre se resiste al colonizador de una manera encubierta sin que ellos puedan ser conscientes de ello, mostrando una humildad y sumisión, aceptando sus leyes y sus normas para poder recuperar en algún momento todo lo que los fang habían perdido. Al comienzo de la novela, el narrador-protagonista hace pensar que los miembros de su tribu ya conocían la táctica que seguía porque nadie era capaz de percibir el cambio de su padre.

En palabras de Cecilia Saenz Roby,

La sublimación del dolor de este padre, lo lleva a trabajar sin descanso, para que sus hijos sean alguien y puedan demostrárselo a los blancos. Es decir que su forma de resistencia oculta intenta destruir la alegoría maniquea instaurada y sustentada por el colonizador” (Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndongo-Bidyogo p.10).

El padre quiere terminar con la relación de que lo bueno, lo civilizado y lo positivo está relacionado con el blanco y lo salvaje, lo inculto y lo malo está directamente relacionado con el negro. El color de la piel no tiene por qué hacer inferior a una persona y él quiere demostrar a los colonizadores que puede ser tan inteligente y trabajador como ellos: “Por eso mi padre es un negro que lo hace todo a lo grande, como los blancos, y por eso se le respeta y hasta se le mira con temor, y por eso los misioneros, y hasta el teniente de la guardia colonial que administra nuestro distrito comen y duermen en nuestra casa cada vez que visitan nuestra aldea” (p. 21-22).

Hacia el final de la novela el niño-protagonista nos muestra que su padre solo era el enlace entre la tribu y los colonizadores. Era el encargado de recoger información sobre los colonizadores para luego poder usarla a favor de su tribu.

Y mi padre me miraba también amoroso, y yo comprendí entonces su papel, mi padre jamás había pactado con ellos, era el enlace de la tribu con los ocupantes, alguien debe negociar, alguien debe charlar con ellos para saber cómo deben ser tratados, [...] y lo entendí aquella mañana sin que nadie me lo dijera, a través de los ojos de mi padre, a través de su rostro grave y tierno que me decía sin hablarme de sí, hay que aguantar, hijo, para ser un hombre de provecho en la vida. (p.134).

El padre tiene un papel muy importante en la tribu y está siempre presente en los actos que tienen lugar en torno a la morada de los idos. El padre apoya en todo lo que el tío Abeso dice al niño para poder vencer a los colonizadores. Además, es conocedor de

toda la historia de su pueblo y sus antepasados y quiere que pase a sus descendientes y la conserven. Cuando el tío Abeso aconseja al niño en lo que tiene que hacer para poder derrotar a los españoles, el padre del niño y el tío Meco asienten sus instrucciones siendo conscientes de lo que tienen que hacer si quieren recuperar el esplendor de su tribu. “[...] si ellos te dicen mata, mata, porque ellos ignoran que en ese acto estará la fuerza que nos permitirá derribarles luego y devolverle a la tribu su esplendor, y haz siempre lo que te digan, hasta que obtengas la fórmula de su poder y la traigas a la tribu, y entonces serán vencidos” (p.134).

En *Los poderes de la tempestad*, podemos comprobar que el padre presentaba una resistencia de ocultamiento hacia los españoles para poder obtener un beneficio para su tribu y poder recuperar lo que habían perdido. Como dice Cecilia Sáenz Roby, “en *Los poderes de la tempestad*, vemos abiertamente que él se valía de su “máscara blanca” para lograr una posición un poco más aventajada para los suyos, representando así a todos los emancipados que lucharon a escondidas por la independencia del país. Por consiguiente, lo ubicamos como un personaje híbrido, pero que presenta una resistencia de ocultamiento al poderío imperial”. (*Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndong-Bidyogo* p.2)

El tercer personaje que destaca es tío Abeso. Tío Abeso es el hermano del padre del protagonista y tiene un papel muy importante en esta novela ya que representa la sabiduría de la tribu y de los conocimientos adquiridos a través de los antepasados, además se resiste a aceptar todo lo que viene de los colonizadores. “[...] *el depositario de la tradición familiar, el jefe natural de nuestra tribu y de nuestro linaje*” (p. 89-90). Como dice Cecilia Sáenz Roby;

Es la voz clara y evidente de la resistencia, ya que eleva un reclamo legítimo en la novela contra la imposición religiosa y cultural de los europeos. Así mismo remarca la violencia de la colonia y el atropello que han hecho a su tribu. El primer indicio de dicha resistencia es el total desconocimiento de la lengua del blanco, lo que lleva al padre Ortiz. Que tampoco habla el idioma de los subalternos coloniales- a valerse del niño para comunicarse con él. Conjuntamente, el protagonista relata el intento fallido del padre Ortiz de convertir a su tío Abeso al catolicismo y a la monogamia (*Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndong-Bidyogo* p.6).

La resistencia a los colonizadores se observa claramente en el desconocimiento del castellano. Tío Abeso no quiere aprender el idioma de los blancos y cuando necesita comunicarse con ellos el niño protagonista le sirve como traductor.

El padre Ortiz quiere convertir a tío Abeso a la monogamia y que se case con la primera mujer que es considerada legítima: “deseaba que renunciara a cinco de sus seis mujeres y se casara por la iglesia con la primera, única a la que se consideraba legítima. A las otras las llamaba concubinas” (p.93). Asimismo, El padre Ortiz recrimina a Tío Abeso su conducta inmoral al tener tantas mujeres, a lo que Abeso responde: “[...] haber oído que el Dios de los blancos había mandado crecer y multiplicarse a los hombres para que no desaparecieran de la faz de la tierra porque los había hecho a su imagen y semejanza” (p.94). Además Abeso dice que no comprende que su Dios que quiere que la humanidad se multiplique luego prefiera a “los que pasan que pasan por esta vida sin sembrar una sola semilla” (p.95). Estas palabras de Abeso hacen enfadar al padre Ortiz que empieza a hablar en otra lengua que ni siquiera el niño conoce. A pesar del enfrentamiento que se produce Abeso siempre muestra su hospitalidad al padre.

Abeso considera que cada cultura tiene sus tradiciones y debe conservarlas pero no puede imponerlas porque todas las tradiciones tienen elementos verdaderos y falsos que pueden resultar difíciles de creer por los demás:

[...] y le preguntaba al padre si él había visto todo eso que le estaba contando, y el padre le tenía que decir que no, que era una tradición, y entonces el tío replicaba que él también podía contarle las tradiciones y el secreto de la paz entre las distintas tribus está en que cada una conserve y cumpla las suyas sin meterse con los amuletos que protegen a las demás. (p.93).

El padre Ortiz se ha propuesto bautizar a Abeso y no desiste en su intento “yo te bautizaré un día u otro, viejo testarudo [...] porque estoy aquí para convertirlos a todos a la verdadera fe” (p.95). La misión del padre Ortiz es convertir a todos a la fe cristiana y sobre todo a Abeso que es el jefe de la tribu y por lo tanto el más importante a la hora de la conversión. Abeso se muestra muy sabio y prudente en todos sus argumentos a la hora de contestar al padre Ortiz y eso hace aún más fuerte su postura. Abeso defiende que “nosotros no leemos en los libros. Nosotros conocemos nuestra tradición porque el más viejo se la entrega al joven para que cuando sea viejo también él se la dé a los jóvenes. Así hemos vivido siempre. Dices que habéis traído medicinas, pero también

encontrasteis medicinas. Dices que habéis traído paz, y la guerra la provocasteis vosotros” (p.98).

Abeso considera que “el único problema que yo os veo a vosotros es que queréis que dejemos nuestras costumbres y confiemos en vuestros antepasados. Y eso no puede ser. Yo no puedo decir a uno de otra tribu tú ven a rendir honores a Motulu Mbenga, porque para él no significa nada” (p.98-99). Abeso piensa que ningún pueblo puede dejar sus costumbres y aceptar las de otros sin más.

Además de destacar su resistencia hacia los colonos, son muy importantes los conocimientos que tiene sobre la tribu y que serán transmitidos hacia su sobrino. Abeso está presente en todos los momentos claves en la vida del niño protagonista. Es el encargado de practicarle la circuncisión al niño y de pronunciar las palabras con las que la tribu le admite como nuevo miembro. Además, Abeso es el encargado de ungir al niño con la medicina del poder de la tribu y transmitirle los conocimientos de la tribu.

Como cuarto y último personaje masculino importante aparece al padre Ortiz, que es un cura español encargado de convertir al catolicismo y difundir las enseñanzas del colonizador entre los miembros de la tribu. Su gran reto, como ya he señalado, será convertir a Abeso, que es el líder de la tribu fang y que se niega a asumir las enseñanzas de los colonizadores. El padre Ortiz utiliza al niño protagonista para comunicarse con Abeso, ya que Abeso se niega a aprender el castellano y el padre Ortiz desconoce la lengua fang y se comunica con los diferentes miembros de la tribu en castellano.

Michael Ugarte define al padre Ortiz como un misionero español con mal genio y autoritario. “[...] an all too typical Spanish missionary, ill-tempered and authoritarian. Ortiz is set against hegemonic and counter-hegemonic figures who are members of the main character’s clan: tío Abeso [...]” (*An Introduction to Spanish Post-colonial Exile: The Narrative of Donato Ndongo*, p.178).

El padre Ortiz va a ser el encargado de enseñar al niño protagonista a comportarse como los blancos siendo educado, cortés y distante y buen conocedor del latín. El niño reconoce todas esas enseñanzas del padre Ortiz, pero en la enumeración que hace está implícito el absurdo y la arbitrariedad de esas enseñanzas que artificiosamente le fueron impuestas: “Aprendí a recitar la misa en latín sin saber latín, aprendí a preparar los ornamentos par a las distintas funciones litúrgicas, aprendí a

comer con cuchillo y tenedor y a masticar sin enseñar los dientes, aprendí muchas cosas del padre Ortiz, entre ellas, y de manera muy especial, a ser como los blancos: educado, cortés y distante”. (pp. 23-24).

El niño va a seguir los pasos del padre Ortiz. Quiere llegar a ser sacerdote como él, ya que esa meta simboliza alcanzar una gran sabiduría. “El cura, para ellos, es el compendio de toda sabiduría humana y divina [...]” (p.70). El padre Ortiz es el representante de los colonizadores, el encargado de enseñarles, convertirlos al catolicismo, pero desconoce su lengua y para comunicarse con ellos se tiene que valer del niño, es decir, que él mismo es un salvaje y un ignorante respecto de la tribu que pretende “ilustrar”.

El padre Ortiz quiere imponer sus ideas y creencias y considera que el comportamiento de las tribus *fang* no es el adecuado y que se encuentran en un estado primitivo. Los *fang* deben ser bautizados y estar con una única esposa. Además llega a acusarles de caníbales: “El mundo avanza, y es necesario que tu pueblo deje este estado primitivo en que se encuentra. Nosotros hemos traído la civilización, curamos vuestras enfermedades, trajimos la paz y combatimos las costumbres bárbaras. No me negarás que comer carne humana o adorar a un caimán no son costumbres bárbaras [...]” (p.97).

Podemos ver que el principal objetivo del padre Ortiz en la novela es convertir a Abeso al catolicismo, algo que no va a lograr conseguir: “El padre Ortiz había tomado como el asunto más importante de su misión apostólica la conversión del tío Abeso. Deseaba que renunciara a cinco de sus seis mujeres y se casara por la iglesia con la primera, única a la que consideraba legítima” (p.93).

Entre el padre Ortiz y Abeso se van a producir varios enfrentamientos verbales, donde cada uno defiende sus ideales y creencias en su lengua y recrimina al otro sus actuaciones. En estos enfrentamientos el niño va a estar presente y va a ser el encargado de que los dos se comuniquen.

Personajes femeninos

Los personajes femeninos que aparecen en la novela son la madre del niño, sus tías Eulalia (Eu) y Tecla (Te) y su abuela Josefina (Fina). Llevaré a cabo una valoración

general de los personajes femeninos, pero me centraré fundamentalmente en la importancia de tía Te.

En la literatura desarrollada en Guinea Ecuatorial no vamos a encontrar a una mujer como protagonista de una historia, las mujeres siempre tiene un papel secundario. Se encuentran en una situación de sometimiento a los miembros masculinos de las tribus y esta situación tiene su correlato en una escasa presencia en los relatos y en la literatura de su pueblo.

Natalia Álvarez, refiriéndose al papel de la mujer en la sociedad, dice que “se las define como engendradoras de miembros de etnias concretas, es decir, por su función reproductora; como mantenedoras de los rasgos de los diversos grupos étnicos y nacionales; como transmisoras de la ideología y de la cultura colectivas; como participantes de la lucha nacional, etc.” (*Palabras desencadenadas*, p.172).

En la novela, la madre del niño representa las raíces del joven. Michael Ugarte dice “[...] the protagonist’s mother, the incarnation of the (perhaps essentialist) roots the young man is searching for [...]” (*An Introduction to Spanish Post-colonial Exile: The Narrative of Donato Ndongo*, p178). La madre está presente en los acontecimientos más importantes que se desarrollan en la vida del niño tanto en la tradición pagana como en la cristiana.

De este personaje conocemos pocos datos a lo largo de novela. Sabemos que tiene dos hermanas Eulalia y Tecla, quienes la acompañan siempre en los acontecimientos importantes de su familia, por lo tanto deducimos una relación muy cercana entre ellas. Como el resto de los miembros de la familia, excepto Abeso, está bautizada, y sigue la tradición cristiana; está casada con su marido por el rito cristiano y es la única esposa del padre del protagonista con quien tiene seis hijos en común. Principalmente se encarga de su hogar y su familia y va a servir como apoyo de los personajes masculinos, ocupando un lugar secundario en todos los acontecimientos ocurridos alrededor de estos personajes.

Las mujeres de la familia tienen un papel secundario a la hora de celebrarse los acontecimientos importantes en torno al niño. Se encargan de la casa y de la familia y se muestran como las protectoras de los miembros de la tribu. Cuando van a realizarle la circuncisión al niño, es su madre la encargada de bañarle con unas ramas especiales y

vestirle con un *clote* (toga) blanco. A continuación todas las mujeres se reúnen en la cocina para esperar a que se realice la circuncisión. Podemos observar una unidad y complicidad entre ellas, que apoyan en la distancia a los personajes masculinos.

Pude adivinar la figura de mi madre, surcada la cara de lágrimas, allá en el fondo, en el interior de la casa tapiada, sosteniendo a mi hermanito en los brazos, apenas unos meses tendría, y a mi hermana a sus pies mirándome divertida, y a la tía Te a su lado también lloriqueando por todo y por nada, y a mi abuela, Mamá Fina, meneándose parsimoniosa y como dominándolo todo. Y allí también estarían las seis esposas del tío Abeso, creo que estaban todas, sí, aunque solo distinguí el pesado y lastimero llanto de Mamá Andeme y la risita de la prima Micue, [...] (p.42).

También en los rituales cristianos desempeñan un papel de cierta importancia. Cuando el niño va a tomar la primera comunión, son su madre y sus tías las encargadas de llevar al niño a la capital del distrito para comprar la ropa necesaria para la celebración.

Hacia el final del libro, cuando el niño se dirige a Bata porque va a acudir al seminario para convertirse en cura, son su padre y su madre los que le acompañan en el viaje.

Tu madre lloraba, pero no la veías, porque te recreabas ya en el regreso venturoso vestido con la sotana negra y el fajín azul que te proporcionaría la inmunidad perpetua necesaria para la salvación de la tribu. Tu padre lloraba, pero no le veías, viéndote a ti mismo como un diminuto padre Ortiz revestido de su misteriosa y mágica dignidad de los antepasados habían derramado sobre tí, [...] (p.162).

Uno de los personajes femeninos que podemos destacar junto a la madre del niño es tía Te. Es una joven cuatro años mayor que el niño protagonista con el que va a compartir momentos importantes. Tía Te es compañera de juegos del niño hasta que le realizan la circuncisión. “[...] le propuse que fuéramos al almacén para ver si mi padre se había olvidado de cerrarlo y cogiéramos el rastrillo, cuya larga empuñadura solíamos hincar en los rabillos de las papayas maduras hasta que se desprendían del papayo y caían al suelo” (p.39).

El niño describe a tía Te como “una criatura enclenque y sensitiva” (p.39). Tía Te aparece siempre lloriqueando, aparece como un personaje débil como el resto de los personajes femeninos, que se emociona ante todas las situaciones ocurridas. La

descripción que tenemos de ella es la que describe el niño cuando están en el lago “[...] sus largos brazos moteados de espuma, su mano deslizándose ágil en el ombligo, tres movimientos precisos y se hundía en el estanque, [...] débilmente percibía los reflejos del sol en sus redondas, negrísimas, rutilantes, prietas nalgas, las blanquísimas plantas de sus pies hacía mi” (p.106). El niño cuando se hace más mayor siente una atracción especial hacia ella. Cuando van al estanque, él la observa pero no se atreve a acercarse a ella.

Y esa visión me acompañaba luego, siempre, en toda la tarde, en toda la noche, y soñaba con ella hasta que se producía al día siguiente, pero yo no podía descender al estanque para aliviar mi calor, debía permanecer mirándola desde la orilla porque tenía el pie vendado. Y entonces tentaba mi sexo enardecido, presintiendo por primera vez la noción del pecado original (¿quién soy yo para triunfar donde Adán había caído?, me autorreconfortaba en mi dolor) en forma de pelillos tiesos como los cuernos de Belcebú. (p.106).

Después del tiempo que comparten en la laguna, va a tener lugar un encuentro en la habitación del protagonista. Tía Te va a ser la primera mujer con la que el protagonista va a mantener una relación sexual.

Te atraía hacia ella, sentada en la cama frente a ti. Os prometíais no decírselo a nadie, no se lo diré a nadie aunque me peguen, tu primer encadenamiento amoroso, los calores se contagiaban y su frescura imantándote imperceptible e imperativamente hasta el torpe acoplo a la misma hora en que antaño empezaban tus diarias celebraciones solitarias, en el mismo cuarto, junto a la mesa-altar, sentado en la cama-púlpito, sobre la sábana-casulla; pero habían desaparecido las estampas y la evocación del padrino santificado por su pureza. (p.110).

En casi todos los *bildungsroman* hay un episodio de iniciación sexual o, al menos, amorosa, que generalmente marca el paso de la niñez a la adolescencia. La iniciación sentimental/sexual es una de las experiencias principales tratadas en el *bildungsroman*. En esta novela, observamos desde el principio la cercanía que se produce entre el protagonista y su tía. Los dos van a ser compañeros de juegos en su infancia y van a compartir momentos previos a grandes acontecimientos en la vida del niño como son la circuncisión o la comunión. Estos personajes sienten una atracción mutua que derivará en el “encadenamiento amoroso” (p.110) que tendrá lugar en la habitación del protagonista.

No tenemos mucha información de los personajes femeninos en general pero lo más importante es que están siempre al lado de los personajes masculinos de la tribu y son las encargadas de apoyarles en los momentos cruciales.

Podemos observar una diferencia muy clara entre los personajes femeninos y los masculinos. Los masculinos tienen un papel importante y están por encima de los femeninos son los encargados de llevar a cabo todos los acontecimientos y los que mueven los hilos de todas las situaciones desarrolladas a lo largo de la novela. En cambio, los personajes femeninos se encuentran en un segundo plano y se les da una menor importancia. Las mujeres actúan como meras comparsas, que preparan al niño, pero en un determinado momento deben mantenerse al margen y son los varones (el padre, Abeso, el padre Ortiz) quienes inician al niño en los diferentes rituales llevado a cabo.

5.2. Los ritos de paso en *Las tinieblas de tu memoria negra*

Los ritos de paso tienen una gran importancia en la novela. Por eso primero expondré una breve explicación de en qué consisten los denominados ritos de paso y después analizaré los pasajes de la novela que corresponden a este tipo de proceso.

Los ritos de paso son fundamentales en el ciclo vital de todo ser humano. Marcan los momentos más importantes de la existencia del ser humano, cierran etapas pasadas y abren etapas nuevas. *Rito de paso* es un término etnológico que fue acuñado por Arnold van Gennep en 1909. El etnógrafo francés, en sus estudios comparativos sobre diferentes culturas, señala que un individuo debe llevar a cabo numerosas transiciones en su desarrollo social, por ejemplo entre la juventud y la edad adulta, entre la soltería y el matrimonio, entre no pertenecer y pertenecer a un grupo. En las sociedades no industrializadas estas transiciones se llevan a cabo de forma comunitaria y ritual mediante ritos determinados. Como el propio Van Gennep indica,

La vida individual, cualquiera que sea el tipo de sociedad, consiste en pasar sucesivamente de una edad a otra y de una ocupación a otra. Allí donde tanto las edades como las ocupaciones están separadas, este paso va acompañado de actos especiales, que por ejemplo

en el caso de nuestros oficios constituyen el aprendizaje, y que entre los semicivilizados consisten en ceremonias, porque ningún acto es entre ellos absolutamente independiente de lo sagrado. Todo cambio en la situación de un individuo comporta acciones y reacciones que deben ser reglamentadas y vigiladas a fin de que la sociedad general no experimente molestia ni perjuicio. (*Los ritos de paso*, p.15).

Entre los principales ritos de paso analizados por Van Gennep están la presentación del recién nacido a la comunidad (bautismo, en las sociedades cristianas), y la incorporación del niño a la vida adulta (circuncisión, en varias culturas). Tanto el bautismo como la circuncisión van a tener una gran importancia en el relato de Ndongo.

El bautismo

El bautismo es un rito de purificación que indica una ruptura con el mundo anterior que también podría considerarse como un rito de agregación ya que se adquieren unas cualidades nuevas. En palabras de Arnold van Gennep, el bautismo consiste en:

Un rito de purificación o catártico, es decir, en definitiva, como un rito de separación respecto al mundo anterior, bien profano en general, bien impuro. Sin embargo, no se debe pasar por alto que este mismo rito puede tener también un sentido de rito de agregación, como ocurre cuando se utiliza agua consagrada en lugar de agua ordinaria. Pues en este caso el bautizado no sólo pierde una cualidad, sino que además adquiere otra.” (*Los ritos de paso*, p.97).

Es especialmente significativo que aparezca el bautismo como experiencia central junto a la circuncisión, porque el primero es un rito del cristianismo, y por tanto, de la cultura colonizadora, y el segundo es (o al menos se presenta así) una ceremonia de la cultura autóctona.

La importancia del bautismo en esta novela la observamos a través de la relación que se establece entre el padre Ortiz y tío Abeso. El niño protagonista, su padre y otros miembros de su familia están bautizados. La misión del padre Ortiz es convertir al catolicismo a los miembros de la tribu y su objetivo es bautizar a Abeso y que cumpla con los mandamientos del Dios cristiano.

Tío Abeso no entiende por qué él debe cambiar su nombre por un nombre cristiano si su pueblo ya le conoce el nombre que recibió al nacer. El nombre que se recibe al ser bautizado es algo muy importante en el mundo cristiano y él no está dispuesto a abandonar su nombre indígena:

Y el tío decía que ya tenía un nombre, el que le puso su padre al nacer, y ningún Dios de ninguna otra tribu podía sentirse ofendido porque se llamara como se llamaba, y le recordaba sus propias palabras, todos los hombres somos hijos de Dios. [...] antes del nombre está el nacimiento, y no se le puede poner a un hombre un nombre cuando ya lleva tanto tiempo con otro. [...] ¿Por qué su Dios tendría que castigarme por llamarme como me llama mi gente, como me han llamado desde siempre? (p.95-96).

En casi todas las culturas preindustriales el nombre tiene un poder mágico sobre el individuo, pues se considera que en él reside la esencia de la persona misma. La renuncia del nombre fang por el cristiano tendría, pues, un valor simbólico (renuncia de la cultura propia por la impuesta, la extranjera), pero también un valor mágico, que podría acarrear peligros o incluso la venganza de los dioses y los antepasados sobre el tío Abeso.

Celebración de la primera comunión

La comunión es un rito de paso que tiene lugar después del bautismo y podría considerarse un rito de la salida de la infancia hacia la juventud. En ese sentido, su significado no es muy distinto del de la circuncisión, y puede ser considerado como la transposición cristiana de lo que representaría la circuncisión entre los judíos.

En la novela esta ceremonia es muy importante, ya que el niño sólo tiene nueve años y, según se explica en la novela, no era normal que un niño de una edad tan joven recibiera la primera comunión. Por ese motivo es un acontecimiento muy importante y un orgullo para su familia que sea escogido. “[...] Me comunicaron que iba a recibir la primera comunión el día de Santiago Apóstol, que es el patrono del pueblo. Por aquella época no era frecuente que un niño de nueve años recibiera la primera comunión” (p.74-75). Es un acontecimiento sobre el que se habla en toda la zona “Se comentaba en toda

la comarca que jamás un niño de tan corta edad había recibido la primera comunión, aquél era un hecho histórico y por eso su fiesta tenía que brillar más [...]” (p.80).

El niño acude a comprar su traje de marinerito con su madre, sus tías Eulalia y Tecla y su abuela Josefina. Además le compran un rosario fluorescente y un misario Regina blanquísimo de tapas nacaradas. El niño se encuentra muy emocionado y más devoto que nunca. El relato de esta experiencia tan trascendente para el niño tiene un aspecto paródico, debido al halo místico del niño arrobado y devoto que contrasta con la síntesis un poco cruda (traje de marinerito, rosario fluorescente y misal nacarado). El niño cumple con la tradición colonizadora y deseada por su familia.

La víspera de la celebración, el niño va a confesar sus pecados con sus compañeros, lo que significa que no va a poder comer ni beber nada hasta después de que se haya celebrado la misa. Cecilia Sáenz Roby dice que “el niño va a transigir la ley de la iglesia no guardando el ayuno necesario para comulgar, vencido por los deliciosos platos típicos. Se tentó así y pecó, no guardando así las veinticuatro horas de ayuno exigidas para comulgar” (*Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra* p.4). El niño siente la tentación de comer y no puede aguantar:

[...] toda la casa olía a cabra asada, a pato, a arroz con tomate, a ñames y mandioca, y los sabrosos aromas invadían mi nariz para concentrarse en la boca de mi estómago sin entrar, [...]. Era una tentación del demonio, la suprema prueba que había estado esperando para que fuera puesta a prueba mi fe [...] Y me desperté totalmente en la cocina con la boca llena de carne de oveja, [...] y sentí una sed terrible, pero si tampoco puedes beber agua, es pecado y lo sabes, pero si tengo la carne con plátano atravesados en mi garganta y casi no puedo respirar, y bebí agua y me sentí mucho mejor (p.81).

Este episodio tiene evidentes raíces en la tradición folklórica europea de carácter humorístico: desde Gargantúa y Pantagruel a las comedias del Siglo de Oro en que las grandes comilonas se convierten –quizá por contraste con las hambrunas reales que buena parte de los asistentes sufrirían- en fuente de hilaridad.

Cecilia Sáenz Roby dice que “más llamativo y extraño resulta oír todo lo difícil que sería comulgar para él, que todos los días celebraba su propia misa falsa y que se sabía de memoria cada detalle de la ceremonia de la comunión” (*Resistencia e hibridez en Las tinieblas de tu memoria negra* p.4).

El niño se encuentra en una situación complicada ya que le resultaría muy difícil no ir a comulgar, ya que cada día él celebra una misa falsa en su habitación y es consciente de la importancia de ese rito dentro de las creencias cristianas. Además de lo importante que es para su familia este acontecimiento que ha sido preparado con gran ilusión.

[...] pero es que si no comulgo todo el mundo se dará cuenta y mi padre me pegará hasta matarme, y sudaba ya la gota gorda, de tanto apretar mis nalgas me habían entrado ganas de hacer pipí, [...] y sudaba aún más porque me era imposible hacer todo eso, levantarme, caminar hasta el padre, arrodillarme, sacar la lengua, decir amén, cerrar la boca sin morder los dedos del padre como hacían algunas viejas, levantarme y volver con sumo recogimiento y devoción a mi sitio. (p.84-85).

El padre Ortiz dio por válida la comunión porque nadie encontró la hostia y dio por supuesto que el niño se la había tragado. “[...] el padre Ortiz había terminado dando por válida tu primera comunión, a pesar de todo, porque nadie había encontrado la Hostia entre los vómitos revueltos y se supone que te la tragaste al final” (p.109).

En definitiva, la novela hace un relato grotesco y desmitificador de un momento idealizado por la tradición católica, y de esta manera la integración del niño en la sociedad adulta católica queda puesta en entredicho desde el momento en que ni siquiera es seguro que el niño haya realizado la comunión (y, en cualquier caso, lo ridículo de la escena resta toda la solemnidad y el idealismo del momento).

La circuncisión

Arnold van Gennep considera que la circuncisión es un acto de carácter social y no fisiológico que se realiza a chicos de diferentes edades que no tienen un desarrollo físico-sexual igual:

Las variaciones en la edad a que se practica la circuncisión hubieran debido hacer comprender por sí solas que se trata de un acto de carácter social y no fisiológico. En un elevado número de pueblos la operación se realiza a intervalos bastante alejados, por ejemplo, cada dos, tres, cuatro o cinco años, de suerte que se circuncida al mismo tiempo a niños de desarrollo físico-sexual diferente. Además, en una misma región, habitada por poblaciones del

mismo tipo somático (raza), se observan notables variaciones. [...] Así pues, un mismo rito marca bien la entrada en la infancia, bien la entrada en la adolescencia, pero sin que tenga nada que ver con la pubertad física. (*Los ritos de paso*, pp.106-108).

Según Arnold van Gennep, la circuncisión debería situarse dentro de la categoría de prácticas del mismo género que mediante una modificación física implica una modificación del rol social del individuo: “[...] conviene situarla dentro de la categoría de prácticas del mismo género, es decir, en la categoría de aquellas prácticas que, por ablación, seccionamiento o mutilación de cualquier parte del cuerpo, modifican de forma visible para todos la personalidad de un individuo” (*Los ritos de paso*, p.108).

Los rituales de iniciación son un tema recurrente e interesante en la literatura africana en general. En *Las tinieblas de tu memoria negra*, la circuncisión es un tema muy importante porque muestra el paso de la niñez a la edad adulta. Es un cambio que se produce en una etapa muy importante en la vida de los niños. El propio Ndongo-Bidyogo revela la importancia de esta experiencia en un plano personal, directamente autorrefencial, pues lo hace en el contexto de una entrevista: “the circumcision that takes place in the novel is very similar to what was related to me about my brother. Circumcision has to do with the passage from childhood to adulthood. Being circumcised means that you can no longer play with girls, that you have passed to another stage” (“Interview with Donato Ndongo”. p. 231).

En *Las tinieblas de tu memoria negra* al niño protagonista le realizan la circuncisión con unos seis años “[...] pero sólo eras un chiquillo que apenas ¿seis? años [...]” (p.47). Nadie avisa al niño con anterioridad de lo que va ocurrir. Él nota un ambiente raro a su alrededor, un comportamiento más protector por parte de su madre y su padre está muy amable con él. Cuando se va a llevar a cabo la ceremonia, toda la familia está pendiente, las mujeres de la familia se quedan en la cocina de la casa mientras que los hombres (su padre, tío Meco, tío Abeso y el abuelo Nguema Anseme) están situados alrededor del niño.

[...] el tío Abeso, que puso su mano sobre la mi hombro y me condujo hasta la puerta del almacén y me dijo que me sentara, con autoridad y con cariño, y yo me senté, y en el suelo había un hoyito nada profundo, justo entre mis piernas, y mi padre se colocó detrás de mí, y el tío Meco a un lado y el abuelo Nguema Anseme al otro, y el tío Abeso delante de mí [...] (p.42-43).

El niño se siente muy feliz ante este acontecimiento porque va a ser reconocido como miembro efectivo de la tribu. Además los otros niños y su primo no podrán burlarse de él porque ya va a dejar de ser un niño:

[...] y me invadía una gran alegría, la de ser reconocido, ¡por fin!, como legítimo descendiente de los antepasados y miembro efectivo de la tribu. [...] y mi alma jugaba con los espíritus de todos aquellos antepasados de figura imprecisa pero sonriente, y desde entonces adquirieron una fisonomía y una personalidad propias, y supe que los reconocería a partir de entonces donde quiera que los encontrara, aquí, allá, ahora, siempre, porque ellos me habían acogido como hijo suyo en el seno de la tribu. (p.43-44).

La circuncisión del niño es una ceremonia muy importante para la tribu y su familia porque él va a ser el encargado de devolver el esplendor a su tribu. “Sólo recuerdo que me bendijo, habló de la ofrenda a la tierra madre, de la sangre que iba a derramar la tribu para que nacieran nuevas vidas de mi cuerpo y de la tierra, y a través de esas vidas la tribu encontrara de nuevo su esplendor” (p.44). El encargado de realizar la circuncisión va a ser tío Abeso. Primero lleva a cabo una serie de rituales, bebe un agua rojiza, dice una serie de palabras en su lengua y bendice al niño:

Bebió de nuevo el líquido de la olla, se enjuagó la boca y la garganta y escupió sobre mi cabeza rapada, antes de que me recobrará del ligero susto al sentir el agua sobre mi cuerpo, cogió el colgajo de entre mis piernas, lo estiró cuanto pudo y con precisión dejó caer la otra mano sobre el colgajo, y sentí el corte y sentí el retroceso de la mitad del colgajo y sentí la sangre que brotaba de mi cuerpo hacia la boca de la tierra madre. Antes de perder la noción de las cosas entre el eco de las voces plañideras procedentes de la cocina tapiada vi al tío Abeso agachado sobre mí, sus mandíbulas trituraban una nuez de cola y arrojaban las diminutas partículas sobre la herida entre mis piernas. (p.45).

El niño es muy valiente y no derrama una lágrima, lo que le convierte en el más valiente de la tribu porque “ningún niño había conseguido en una generación, ni nadie lo conseguiría después, remontar el trance sin derramar una sola lágrima” (p.45). Además de ser circuncidado, el niño es ungido con el misterioso y mágico poder de la tribu que le admite como nuevo miembro.

Una vez realizada la circuncisión, los hombres se dirigen en procesión hacia el platanar, donde van a tener lugar una serie de ritos:

Y al llegar al platanar el tío Abeso se arrodilló en la base de una mata en la esquina, cavó un hoyito con sus dedos, lo rocío con su saliva purificadora y vivificante, de la que aún brotaban

diminutos trocitos de nuez de cola, [...] El abuelo Nguema Anseme escupió tres veces sobre el hoyito al pie del platanar, maldiciendo por siempre a la mujer que osara pisar esa tierra sagrada o a la que se atreviese a comer el fruto de tu simiente, y a los espíritus que proyectaran sus maldades sobre ti, y a cualquier ser viviente que desafiara el poder de los idos atentando contra ti. [...] Y al rociarte por última vez con el agua de la infusión, el tío Abeso y el abuelo Nguema Anseme te otorgaron sus respectivos nombres, por los que eres llamado y conocido por los integrantes, ascendientes y descendientes, de cada uno de los linajes, y recibiste el diente de caimán y la calavera de tortuga, símbolos inequívocos de tu sangre, compendios de la sabiduría y del honor, del amor y de la fortaleza, de la valentía y de la prudencia, horizontes de tus ansias y límites de tu poder sobre la tribu. (p.47-49).

Después el niño visita por primera vez la morada de los idos donde es investido con la fortaleza necesaria. Y las cinco semanas siguientes el niño acude con tío Abeso al río para liberarse de los malos espíritus.

Los ritos de paso son muy importantes en el desarrollo de esta novela. El bautismo, la comunión y la circuncisión van a marcar los momentos más importantes de la vida del niño y de la familia. Estos ritos son una transición entre la infancia y la vida adulta del protagonista e implican una serie de cambios que marcarán la vida del niño y el desarrollo de su personalidad. Además, la mezcla de ritos del cristianismo, como son el bautismo y la comunión, y ritos de la cultura autóctona, es significativo en esta novela, ya que se observa la convivencia de ambas culturas en la sociedad guineoecuatorial. Estos ritos tienen un carácter social, en torno al cual se van a reunir los personajes más cercanos a la familia.

5.3. Realismo mágico

Ya desde una primera lectura, observamos que en *Las tinieblas de tu memoria negra* se describen rituales que podrían considerarse mágicos, ya que suceden en un entorno y situación real, pero contienen un elemento de magia, y provocan la extrañeza en el lector. Ahora bien, ¿cuál es la postura del narrador hacia esos elementos mágicos? ¿se limita a describir una serie de ritos, sin pronunciarse sobre su efectividad? ¿los desautoriza, presentándolos como mera superstición? ¿o deja cierto espacio de ambigüedad que invita a interpretar que cierto poder de la magia está presente en la

historia contada? Todas estas cuestiones podrían resumirse, en fin, en una sola: ¿puede hablarse de “realismo mágico” en *Las tinieblas de tu memoria negra*?

El término *realismo mágico* fue usado por primera vez por el crítico de arte alemán Franz Roh para caracterizar a un grupo de pintores postexpresionistas. Lo hizo en su ensayo titulado “Realismo mágico”, que vio la luz en 1925 y se tradujo al español dos años después en la *Revista de Occidente*. El medio y la fecha eran emblemáticos; sin embargo, la fortuna que este sintagma llegaría a alcanzar en las letras hispánicas era difícil de prever.

José Manuel Camacho Delgado sintetiza así las implicaciones de la “magia” en el análisis artístico de Roh:

Pintaban objetos existentes y ordinarios como si los estuviesen viendo por primera vez. Frente al arte irreconocible de objetos desfigurados y transformados que practicaron los pintores expresionistas, los postexpresionistas presentaron cada objeto pintado como surgido de la nada, como si acabaran de nacer ante los ojos insólitos del artista. El arte se convirtió así en un nuevo Génesis, en una mágica recreación del nacimiento del mundo. La magia se presenta como una parte muy importante de esa realidad que surge desde la nada, desde el caos primigenio (p.15).

El realismo mágico presenta la realidad como si fuera mágica usando elementos fantásticos y fabulosos. La traslación de este análisis de las artes plásticas a la escritura resultaba sencilla, y –el proceso es bien conocido- el venezolano Arturo Ulsar Pietri lo tomó para definir una tendencia literaria presente en las letras de su país natal, en su libro *El cuento venezolano* (1947).

Dos años más tarde se publica *El reino de este mundo* (1949), de Alejo Carpentier. En su célebre y controvertido prólogo –un breve escrito cuya exégesis suma muchas más páginas que el original-- el escritor cubano no utiliza el término “realismo mágico”, sino el de “lo real maravilloso”, pero se refiere a una noción similar (una magia que invade la realidad cotidiana, “normal”). Sin embargo, la visión de Carpentier aporta un matiz que será crucial en la historiografía latinoamericana. El autor de *El reino de este mundo* opone precisamente la vivencia de la magia en la Europa moderna-especialmente, vanguardista: lo que en América sería una auténtica creencia asumida como real por los habitantes en su vida cotidiana, en Europa no es más que un artificio literario de vanguardistas aburridos que buscan dar una vuelta de tuerca más a sus

experimentos literarios (“la agotante pretensión de suscitar lo maravilloso que caracterizó ciertas literaturas europeas de estos últimos treinta años”(*El reino de este mundo*, p. 1).

Curiosamente, Carpentier en este texto opone la magia “auténtica” de América a la falsa, impostada, de Europa --cuando lo cierto es que la teorización sobre la presencia de la magia en el arte contemporáneo la había iniciado un crítico alemán en la efervescencia de las vanguardias europeas, y cuando el propio Carpentier debía no poco de su propio bagaje literario a la experiencia surrealista francesa.

Así pues, en el ecuador del siglo XX está formulada la idea de que la literatura latinoamericana expresa una simbiosis de realismo cotidiano y magia que no hace sino reflejar una cosmovisión primitiva del mundo, la de una sociedad que todavía no ha consumado el paso del mito al logos y que, puesto que sigue creyendo en santos, puede curarse con milagros, por parafrasear de nuevo a Carpentier. La historiografía latinoamericana sacará extraordinario partido de esta idea.

Seymour Menton formula la siguiente definición, “El realismo mágico es la realidad diaria de un modo objetivo, estático y ultrapreciso, a veces estereoscópico, con la introducción poco enfática de algún elemento inesperado o improbable que crea un efecto raro o extraño que deja desconcertado, aturdido o asombrado al observador en el museo o al lector en su butaca” (p.20).

La realidad tiene una cualidad de ensueño que se capta con la presentación de yuxtaposiciones inverosímiles con un estilo muy objetivo, ultrapreciso y aparentemente sencillo. El cuadro, cuento o novela mágicorealista es predominantemente realista con tema cotidiano, pero contiene un elemento inesperado o improbable que crea un efecto extraño, dejando asombrado al espectador o al lector”. (p.36).

El realismo mágico usa elementos improbables más que imposibles, que hacen reflexionar al lector sobre la situación que ha tenido lugar.

José Manuel Camacho Delgado comenta sobre el escritor mágico-realista que “entre el desapego a la realidad y el desarraigo absoluto, el escritor “mágico-realista” busca ante todo provocar “extrañeza” en el lector. En su literatura siempre hay algo insólito, que sorprende y perturba nuestra sensibilidad, convirtiendo lo imposible en probable. El lector se siente arrastrado hacia una nueva dimensión de las cosas, donde la

naturaleza no responde a leyes racionales y la máquina del tiempo parece haberse descompuesto” (p.18).

Aunque el realismo mágico es una categoría historiográfica aplicada sobre todo a la literatura latinoamericana, tiene en común con la literatura de Guinea el ser poscolonial. Y, sobre todo, tiene en común cierto prejuicio de los lectores, e incluso de la crítica más especializada, que aprecia todo encantador signo de primitivismo en una literatura que, por el mero hecho de estar escrita en un país poscolonial, debe ser reflejo de una mentalidad primitiva, ingenua y prerracional.

En *Las tinieblas de tu memoria negra*, se pueden identificar pasajes relacionados con el realismo mágico en las acciones que se desarrollan en torno a la morada de los idos, que es la cabaña de la anciana donde van el niño, Abeso y otros miembros de la familia después de realizarle al niño la circuncisión. Es un lugar con un significado muy importante para los miembros de la tribu, ya que aquí se encuentran las calaveras de los jefes de la tribu. La primera vez que el protagonista visita la morada de los idos, después de que le han practicado la circuncisión, aparece una escena donde el niño se encuentra con su bisabuelo, ya muerto, montado en un caimán que le lleva hasta la cabaña de una anciana. En ese trayecto, ve una larga procesión de humanoides vestidos con saharianas raídas y con armas sobre sus hombros. En la cabaña tiene lugar una especie de ritual donde la anciana le transmite al niño fortaleza y templanza:

Y aquella noche, ¿recuerdas?, viste por primera vez al bisabuelo Motulu Mbenga, fundador de nuestro linaje y continuador de las esencias tradicionales de la tribu en esta orilla del río Ntem. El bisabuelo permanecía de pie sobre el lomo del caimán que surcaba las aguas del gran río, el caimán apenas era visible desde la orilla en que estabas sentado sobre una gran piedra en la que estabas sentado sobre una gran piedra pintada de blanco y rojo, y el bisabuelo tenía los pies secos. [...] el caimán emergió entonces de las aguas, y depositó al bisabuelo Motulu Mbenga sobre la orilla, y a vuestra vista apareció un campo inmenso y llano cubierto de flores. Y en medio, un camino que conducía a una casa que se divisaba a lo lejos en el horizonte, y frente a la casa se alzaba un gigantesco ekuk con cuatro ramas tan grandes como el mismo tronco, que señalaban los cuatro puntos cardinales. [...] Y el bisabuelo Motulu Mbenga te preguntó qué buscabas allí y contestaste que le buscabas a él, y dijo: yo soy tú, ¿no lo ves?.y te viste solo con el hacha en la mano en medio del patio de la tribu. El bisabuelo había desaparecido, la anciana había desaparecido, el gigantesco ekuk había desaparecido, el vergel había desaparecido también y también la cabaña, y toda la tribu te aclamaba porque allí, en el suelo, esparcidos

sobre la explanada de la aldea, estaban los esqueletos de los humanoides y los insectos salían por las cuencas de sus ojos y por la boca de sus fusiles (p. 49-51).

Cuando el bisabuelo le pregunta que qué busca, el niño ve que está el solo con un hacha en la mano situado en medio del patio de la tribu, todo ha desaparecido, el bisabuelo, la anciana y la cabaña. Nos encontramos ante una situación extraña, ya que al comienzo del pasaje el niño se encontraba en medio de la naturaleza, al lado del río, ante un campo inmenso y llano, cubierto de flores y al final está en medio del patio de la tribu. El tiempo pasa sin ser conscientes de ello, el pasaje comienza por la noche y habiendo transcurrido poco tiempo ya está bajo el sol del amanecer.

Todo lo que rodea a la cabaña transmite un poder mágico “la estancia era hermosa, una hermosura celestial, y las calaveras de los jefes me hablaban, sus mandíbulas desdentadas se movían de arriba abajo sin decir nada, o yo no podía entenderlos, no pude por más que me esforcé” (p.61). Tienen lugar en ella diferentes situaciones que podríamos considerar mágicas. En el relato se confunde lo real y lo imaginario, la situación física con lo que parece ser ensoñación, de acuerdo con la subjetividad del protagonista en su infancia, sin que el narrador adulto intervenga para dictaminar qué ha sido cierto y qué sea una mera visión o sugestión

Cuando el niño es ungido con la medicina del poder de la tribu que le dará el valor para poder enfrentarse contra los colonizadores y poder devolver el esplendor a la tribu, el niño oye la voz del bisabuelo, que está muerto y que da órdenes a Tío Abeso.

Otro pasaje donde podemos identificar el realismo mágico es cuando el niño recibe la astilla que le mostrará el camino a seguir si quiere visitar la morada de los idos. Esto es algo mágico porque solo con esa astilla él puede saber ese camino.

Y cuando quieras acercarte a nosotros ponte la astilla bajo la lengua y el camino se descubrirá desde la nada hasta nuestra morada. Y cuando la vieja abrió de nuevo la puerta y nos dejó bajo el gigantesco ekuk, desapareció ella, desapareció la explanada y desaparecieron las flores y el horizonte se tragó la preciosa cabaña de adobe, y me encontré junto al tío Abeso sentado al pie del gigantesco ekuk completamente calcinado y con sus cuatro ramas señalando los cuatro puntos cardinales, en medio de la plantación de café de mi padre. A mis pies descansaba la ballesta sin la flecha, el rocío empañaba mi clote blanco, me dolían terriblemente los pies, como si hubiera caminado largo tiempo, me palpé la frente y la nuca y no sentí ningún

dolor ni noté herida ni señal, y el sol brillaba con todo su resplandor sobre el cielo azul, intensamente azul (pp. 61-62).

Una vez más, todo desaparece y el niño se encuentra solo con Tío Abeso. El niño está muy cansado, como si hubiera estado andando mucho, pero se encuentra sentado en medio de la plantación de café de su padre.

Hacia el final de la novela, antes de que el protagonista se convierta en seminarista, visita otra vez la casa de los idos en la oscuridad de la noche junto a Tío Abeso, Tío Meco, el abuelo Nguema Anseme y su padre. El muchacho no recuerda el lugar al que se dirigen: “se oía el entrecortado y tenebroso plañido de la lechuza desde el infinito, o desde la honda espesura de tu mente, y caminabas hacia ella sin saberlo, o tú no lo sabías, o no lo recordabas, sí, era una sensación que habías experimentado alguna vez” (p.146). El muchacho piensa que le habían hablado de ese sendero o que era irreal: “quizá me lo habían contado o me lo estaba inventando, o es que definitivamente era irreal ese sendero que se perfilaba como una serpentina resplandeciente hacia la finca de café de tu padre” (p.146). Sin embargo, el narrador nunca se pronuncia por una u otra opción, quedando a juicio del lector la interpretación de estos elementos que contravienen la normalidad tal y como la entiende un miembro de una sociedad postindustrial, civilizada.

El niño no puede recordar ese sendero porque las enseñanzas de los colonizadores habían velado los signos antiguos para que estuviera atento a los signos de la modernidad:

[...] pero qué extraña sensación, como si conociera desde siempre este sitio, pero no lo podías recordar porque ellos habían velado tu memoria para que desde entonces sólo fuera capaz de recordar de bello gallico y las victorias de Epaminondas y las confesiones de san Agustín y el miserere mei Domine, y las gigantescas ramas del gigantesco ekuk se destacaban en la penumbra, señalando los cuatro puntos cardinales, y desde alguna parte os llegaba el ronco plañido de la lechuza, y avanzabais lentamente siguiendo el sendero que conducía a la morada de los idos (p.147).

Se produce una ceremonia donde se confirma al muchacho como heredero de la tradición, que es “ungido por la fuerza misteriosa, mágica y peligrosa de la tribu”.

Tío Abeso conoce todos los secretos y rituales de la tribu que tienen que ser transmitidos a su sobrino. Esto hace que le veamos envuelto por la magia propia que

desprenden los rituales de las tribus africanas. El muchacho nos transmite la figura del Tío Abeso como una figura mágica, que transmite un poder que impacta incluso a los animales en medio de la naturaleza “y los pájaros ya no piaban y los animales se habían ido a dormir, enmudecidos por el miedo y espantados por el misterioso y mágico poder que emanaba de la figura transmutada de mí tío” (p.59), “el tío te miraba, repentinamente transfigurado, su pelo blanco se había iluminado, su rostro estaba recubierto con la misteriosa y mágica dignidad, y su cuerpo entero exhalaba poder, y su respiración era agitada” (p. 148).

Como se puede ver en todos estos pasajes de la novela, el narrador deja cierto espacio de ambigüedad que invita al lector a interpretar la magia presente en la historia que él nos describe como una realidad. La combinación de la primera y segunda persona en la narración hace que el lector pueda tener diferentes puntos de vista de una misma idea. Esto hace que el lector y crítico europeos que se acercan por primera vez a una obra guineana les resulte muy satisfactorio (por confirmar sus ideas previas sobre la materia) encontrar rasgos de realismo mágico.

Por otra parte, puede ser que el propio escritor esté asumiendo un punto de vista que le lleva a pensar que el modelo para un narrador poscolonial como él debe ser otra narrativa poscolonial, y en ese sentido la literatura latinoamericana le ofrecía innumerables modelos muy prestigiosos de empleo del realismo mágico. Como en la literatura latinoamericana, el narrador de *Las tinieblas de tu memoria negra* va a describir la realidad que él recuerda usando un vocabulario claro y preciso y haciendo descripciones muy detalladas de los paisajes.

Donato Ndonga habla sobre el realismo mágico en su novela *Los poderes de la tempestad* y considera que describe acontecimientos que son realismo mágico pero que también son realidad:

[...] what happens in *Los poderes de la tempestad* is the reality of Equatorial Guinea. I remember when I was a child, a woman we knew rose from the dead. I don't know what happened exactly, but I imagine people did not know she was alive. The custom is to bury the dead three hours or less from the time of death, so when this woman was in her coffin, as the earth was being shoveled onto it, suddenly she began to scream and bang on the coffin, and someone heard her. She was brought out of her coffin, and indeed she was alive. Her name was Tecla. This is magical realism, but it's also reality (*Interview with Donato Ndonga*, p.233)

En *Las tinieblas de tu memoria negra* podemos observar que la literatura guineana comparte con la literatura hispanoamericana el ser una literatura poscolonial y encontramos rasgos comunes como el uso del realismo mágico. En esta novela aparecen vivencias asumidas como reales para los miembros de la tribu *fang* dentro de su vida cotidiana. Estos ritos que tiene lugar en torno a la cabaña de los idos son algo natural para ellos pero para el lector europeo tienen un toque de realismo mágico ya que aunque estos acontecimientos son improbables no son imposibles. Por lo tanto, causan en el lector un sentimiento de extrañeza que le hará cuestionarse todo lo ocurrido a los personajes.

6. Conclusiones

La lectura y análisis de *Las tinieblas de tu memoria negra* a la luz de la historia y la cultura de Guinea Ecuatorial, fruto del mestizaje, permite extraer algunas conclusiones, que sintetizo a continuación:

En los orígenes de Guinea Ecuatorial puede verse una diversidad étnica, lingüística y cultural del territorio, sin una unidad histórica, lo que influye de manera determinante en el desarrollo de una literatura propia escrita en lengua castellana.

En primer lugar, se observa una notoria escasez en la realización de estudios sobre la literatura en español en Guinea Ecuatorial debido al desconocimiento de dicha literatura. Como colonia española Guinea ha desarrollado una literatura en español que se ha mantenido hasta la actualidad, lo cual es el único caso en los países africanos.

En la creación de esa literatura guineoecuatorial influye la literatura africana, aportando su carácter oral y su temática, y la literatura hispánica, que aporta la escritura y las estructuras. En esta mezcla radica la originalidad y esencia de esta literatura que utiliza una temática propia de las tribus guineanas y la convierten en una literatura única en el continente africano.

Destaca la escasa presencia de un anticolonialismo explícito, como característica propia de la literatura guineoecuatorial en español que la diferencian del resto de literaturas africanas. Este anticolonialismo se debe al desarrollo de la primera generación de escritores, los medios donde se inició su difusión y el desarrollo de la historia del país.

Es muy significativa la ausencia de nada semejante al movimiento de la *Négritude*, que pretendía denunciar la imagen negativa del negro creada por el blanco y que es desarrollado en otros países africanos, pero que no llega a Guinea Ecuatorial debido a su situación política y al peculiar modo de transmisión de los textos. La literatura guineoecuatorial era transmitida de forma oral de generación en generación hasta que posteriormente pasa a la forma escrita donde se vale de la lengua española que va a servir para reflejar los contenidos de la tradición oral que los juglares de la época pre-colonial se encargaban de transmitir.

Donato Ndong-Bidyogo, uno de los principales representantes de la literatura guineoecuatorial hoy en día, quiere refundir en sus obras la tradición oral, repitiendo las historias que escuchó cuando era niño contándolas como si fuera un *griot*. Así puede comprobarse en *Las tinieblas de tu memoria negra*, que sin embargo destaca por el uso de elementos propios de la literatura europea para narrar la historia de unos personajes guineoecuatorialianos con una temática propia africana.

Desde una primera lectura, *Las tinieblas de tu memoria negra* invita a valorar el componente autobiográfico. Tras el estudio de la obra, podemos afirmar que no se trata de una novela autobiográfica porque no relata las experiencias de la vida del autor, aunque posee alguna característica propia de la autobiografía como es el uso de la primera persona de singular. El propio autor, en entrevistas, afirma que no es una autobiografía, ya que no narra su vida, sino que es una autobiografía colectiva de la sociedad actual.

El proceso de hibridación cultural se observa en la novela y vemos como el niño protagonista se encuentra entre dos culturas, la *fang* y la colonizadora. Ndong usa la primera persona de singular como narrador de la cultura cristiana y la segunda persona de singular como narrador de la cultura *fang*.

Sorprende que Ndong escoja el *bildungsroman*, modelo europeo canónico, para narrar la historia de su pueblo. Cumple las características propias del género narrando la vida del niño desde su infancia hasta su salida de la comunidad. Lo curioso es que, para narrar la maduración de lo guineano y su independización de lo estrictamente colonial (aun cuando la cultura hispánica se asuma como parte de lo propio), Ndong se sirva de un modelo tradicionalmente asociado a la narración de vidas europeas desde un punto de vista europeocéntrico.

Respecto al papel de los personajes de la novela, observamos una diferencia entre los personajes masculinos y femeninos. Los personajes masculinos tiene un papel importante tanto dentro de la cultura *fang* como entre los colonizadores. El papel del niño va a ser el más destacado ya que es el vínculo de unión entre las dos culturas. El padre y el tío Abeso se resisten al colonizador cada una a su manera. El padre se adapta a la vida del colonizador y asimila sus costumbres, aunque en realidad lo que pretende es aprender de ellos para recuperar lo que su pueblo ha perdido. Tío Abeso se manifiesta

contrario a los colonizadores y a sus imposiciones. El padre Ortiz es el representante de los colonizadores y es el encargado de convertir al cristianismo a los miembros de la tribu.

Los personajes femeninos aparecen a la sombra de los masculinos. La madre aparece como símbolo de protección sobre el niño, está con él en los momentos importantes de su vida. Tía Te va a destacar porque va a participar en un episodio de iniciación sexual/amorosa donde el niño pasa de la niñez a la adolescencia.

Los ritos de paso son algo fundamental en el desarrollo de la novela. La circuncisión, el bautismo y la comunión representan tradiciones culturales diferentes. La circuncisión y la comunión son descritos detalladamente ya que simbolizan dos actos muy importantes para la tribu. Después de la circuncisión el niño descubre que es el heredero de la tradición y la comunión simboliza que se ha insertado en la tradición cristiana.

En *Las tinieblas de tu memoria negra* vemos que la literatura guineoecuatorialiana tiene un rasgo común con la literatura postcolonial hispanoamericana, el uso de elementos relacionados con el realismo mágico. Aparecen acciones en torno a la morada de los idos que contiene un poder mágico y provoca la extrañeza en el lector. El narrador deja interpretar al lector la magia presente en la historia, que es descrita como una realidad.

A la luz de estas conclusiones, únicamente cabe enfatizar, una vez más, la necesidad de difundir el conocimiento de la cultura y la escritura guineoecuatorialianas, pues obras como *Las tinieblas de tu memoria negra* aparecen en acervo de lo hispánico, con toda la riqueza de una tradición híbrida, aguardando a los lectores.

7. Bibliografía

Álvarez Méndez, Natalia. *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

Arriga Floréz, M. *Mi amor, mi juez. Alteridad autobiográfica femenina*. Barcelona: Anthropos, 2001.

Bhabha, Homi K. *Cultural Diversity and Cultural Differences. The Post-Colonial Studies Reader*. ed. Bill Ashcroft, Gareth Griffiths, and Helen Tiffin. New York: Routledge, 1995.

Bhabha, Homi K. *Signs taken for wonders. The Post-Colonial Studies Reader*. ed. Bill Ashcroft, Gareth Griffiths, and Helen Tiffin. New York: Routledge, 1995.

Camacho Delgado, José Manuel. *Comentarios filológicos sobre El realismo mágico*. Madrid: Arco Libros, 2006.

Carpentier, Alejo. *El reino de este mundo*. San Juan de Puerto Rico: La editorial Universidad de Puerto Rico, 1994.

Catelli, Nora. *El espacio autobiográfico*. Barcelona: Lumen, 1991.

Evita Enoy, Leoncio. *Cuando los combes luchaban. Novela de costumbres de la Guinea Española*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Centro Cultural Español de Malabo, 1996.

Fernández Vázquez, José Santiago, *La novela de Formación. Una aproximación a la ideología colonial europea desde la óptica del bildungsroman clásico*. Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones 2002.

Lejeune, Philippe. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Megazul-Endymion, 1994.

M'bare Ngom, Faye. *Dialógos con Guinea*. Madrid: Labrys 54, 1996.

M'Bare N'gom, Faye. *La literatura africana en español*. Biblioteca Africana-Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Marzo 2011.

M'Bare N'Gom y Nistal, Gloria (ed.), *Nueva Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*. España Sial, Casa de África. 2012.

Mengue, Clarence. "Lectura del espacio en Los poderes de la tempestad de Donato Ndongo Bidyogo". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*. Special Section: Equatorial Guinea and Spanish Letters. Volume 8, 2004, pp. 185-195.

Mentor, Seymour. *Historia verdadera del realismo mágico*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1998.

Ndongo Bidyogo, Donato, *Antología de la literatura guineana*. Madrid: Editora Nacional, 1984.

_____ *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1987.

Ndongo-Bidyogo, Donato y Mbaré Ngom, *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: Colección Casa de África, Sial ediciones, 2000.

Onomo-Abena, Sosthène, Otabela Mewolo, Joseph-Désiré. *Literatura emergente en español. Literatura en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Ediciones Clásicas-Ediciones del Orto, 2004.

Puertas Moya, Francisco Ernesto. *Aproximación semiótica a los rasgos generales de la escritura autobiográfica*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2004.

Saénz-Roby, María Cecilia. *Resistencia e hibridez en las Las tinieblas de tu memoria negra de Donato Ndongo-Bidyogo*.

<http://www.learningace.com/doc/1653434/bfd9fbcbeaa8dd9fd65cec0aed833e4a2/saenzroby>

Said, Edward W. *Orientalismo*. Barcelona: Debate, 2002.

Ugarte, Michael, "An Introduction to Spanish Post-colonial Exile: The Narrative of Donato Ndongo". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*. Special Section: Equatorial Guinea and Spanish Letters. Volume 8, 2004, pp. 177-184.

Ugarte, Michael, *Literatura española en el exilio: Un estudio comparativo*. Siglo XXI de España, 1999.

Van Gennep, Arnold, *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial, 2008.

Entrevistas:

Ugarte, Michael, "Interview with Donato Ndongo" en *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*. Special Section: Equatorial Guinea and Spanish Letters. Volume 8, 2004, pp. 217-234.

Artículos periodísticos de Donato Ndongo-Bidyogo:

"África, el continente de los tiranosaurios",

http://elpais.com/diario/2008/07/03/opinion/1215036013_850215.html

"Africa en el mundo", *Mundo Negro*, p. 9, 2013, n.581.

"En el aniversario del golpe de Obiang",

http://elpais.com/diario/2008/08/04/opinion/1217800805_850215.html

"Guinea, en la encrucijada",

http://elpais.com/diario/1982/08/15/internacional/398210405_850215.html

"Tradiciones inasumibles", *Mundo Negro*, p. 11, 2013, n.580.

"Trazar nuevos puentes", *Mundo Negro*, p. 9, 2013, n.582.

Consultas internet:

http://enciclopedia.us.es/index.php/Historia_de_Guinea_Ecuatorial (20 mayo 2013)

<http://www.afrol.com/es/especiales/13277> (20 mayo 2013)

http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/bolekia/p04.htm (21 mayo 2013)

http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_08.pdf (21 mayo 2013)

<http://www.litencyc.com/php/stopics.php?rec=true&UID=119> (15 junio 2013)

<http://www.historia-religiones.com.ar/los-ritos-de-paso-en-la-sociedad-actual-103>

(1 julio 2013)